

**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO ESTRATEGIA QUE FORTALECE
EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES**

LAURYN CERVANTES CASTRO

MARÍA CAMILA CASTRO CASTAÑO

UNIVERSIDAD DE LA COSTA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

BARRANQUILLA – 2021

La inteligencia emocional

**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO ESTRATEGIA QUE
FORTALECE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES**

LAURYN CERVANTES CASTRO

MARÍA CAMILA CASTRO CASTAÑO

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.**

ASESOR:

KADRY LICETH GARCIA MENDOZA

UNIVERSIDAD DE LA COSTA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

BARRANQUILLA – 2021

La inteligencia emocional

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Dedicatoria

Los logros más importantes no se miden solo por los resultados, sino por el esfuerzo que ponemos en realizarlos y no olvides nunca: Si quieres aprender, enseña.

Adolfo Bioy Casares

Dedicamos este proyecto a todas aquellas personas que se vincularon de alguna manera en este proceso, a quienes con su amor y comprensión nos ayudaron a alcanzar este logro tan importante para nuestra formación personal y profesional.

Agradecimientos

Agradecemos de todo corazón a nuestras familias, docentes, estudiantes, a la Institución Educativa Técnica Comercial de Sabanagrande que nos permitió desarrollar el plan de intervención, a nuestra asesora por su apoyo incondicional y en general a la Universidad CUC, a su planta de docentes gracias por el apoyo brindado en este proceso, sin duda una experiencia significativa en esta etapa de formación profesional.

Contenido

Capítulo I. Formulación del problema	11
1. Planteamiento del problema	11
1.2 Pregunta problema.....	13
1.3 Justificación.....	14
1.4 Objetivos	21
1.4.1 Objetivo General	21
1.4.2 Objetivos Específicos	21
Capitulo II. Marco referencial.....	22
2.1 Estado del arte	22
2.2 Marco teórico	28
2.3 Marco conceptual	45
Inteligencia Emocional	45
Rendimiento académico	45
Capítulo III. Metodología de la Investigación	47
3.1 Marco metodológico	47
3.2 Paradigma de investigación.....	47
3.3 Enfoque de investigación	48
3.4 Método de investigación	50
3.4.1 Operacionalización de variables o descripción de categorías	52
3.4.2 Escenario y actores.....	54

La inteligencia emocional

3.4.3 Instrumentos y técnicas de recolección de la información.....	54
Observación participante	55
Testimonios orales.....	56
Revisión documental	57
Capítulo IV. Resultados	59
5. Conclusión	85
6. Recomendaciones	87
7. Referencias	88

Lista de tablas

Tablas

Tabla 1 <i>Descripción de categorías</i>	52
Tabla 2 <i>Consolidado de notas periodo I</i>	59
Tabla 3 <i>Consolidado de notas periodo II</i>	62
Tabla 4 Preguntas de test TMMS – 24	72
Tabla 5 Consolidado de notas primer periodo	74
Tabla 6 Consolidado de notas segundo periodo	78

Lista de figuras

Figuras

Figura. 1Resultados pruebas PISA, presentados por OECD, (2019)	11
Figura. 2Consolidado de notas periodo I	77
Figura, 3Consolidado de notas periodo II	79
Figura.4Segunda aplicación del test TMMS	80
Figura.5 Segunda aplicación del test TMMS	83

Resumen

El presente estudio, indaga por la manera como Inteligencia Emocional fortalece el rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Técnica Comercial de Sabanagrande, Sede N°3: María Auxiliadora. Para ello, se evidencia el proceso de investigación desde el trabajo pedagógico con el diseño de un plan de intervención con estrategias de inteligencia emocional.

Todo lo anterior, se direccionó a partir de una metodología cualitativa tomando aspectos de la investigación acción, centrada en el docente como profesional reflexivo capaz de analizar aspectos de su quehacer docente, logrando un diálogo entre la teoría y lo que se vive dentro del contexto escolar, tomando como instrumentos de investigación, la observación participante, el análisis documental. A partir de estos, se hace una triangulación y un análisis riguroso de la información, de la cual se desprenden diferentes hallazgos en torno a la inteligencia emocional y la manera como esta favorece el rendimiento académico de los estudiantes.

Palabras clave: Inteligencia emocional, rendimiento académico, estrategias

Abstract

This study investigates the way in which Emotional Intelligence strengthens the academic performance of the students of the Commercial Technical Educational Institution of Sabanagrande, Headquarters N ° 3: María Auxiliadora. For this, the research process is evidenced from the pedagogical work with the design of an intervention plan with emotional intelligence strategies.

All of the above was directed from a qualitative methodology taking aspects of action research, focused on the teacher as a reflective professional capable of analyzing aspects of their teaching, achieving a dialogue between theory and what is experienced within the school context, taking as research instruments, participant observation, documentary analysis. From these, a triangulation and a rigorous analysis of the information is made, from which different findings are derived regarding emotional intelligence and the way in which it favors the academic performance of students.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance, strategies

Introducción

En esta investigación, se aborda la Inteligencia Emocional como estrategia que favorece el rendimiento académico, para ello se plantea una problemática como punto de partida de esta investigación por medio de la pregunta que indaga por la manera como la inteligencia emocional favorece el rendimiento académico. Teniendo en cuenta que, la inteligencia emocional se ha convertido en una habilidad necesaria para cualquier ámbito de la vida de las personas ya que esto no solo les permite tener un mejor funcionamiento, sino que es una habilidad que les permite a los estudiantes el reconocimiento de sus estados emocionales.

Por lo tanto, es un tema que ha ido tomando gran importancia en los últimos años. Por ello, en la actualidad se ha ido implementando un proceso "alfabetización" relacionada con la inteligencia emocional y tal como señala Goleman, (1996) “la alfabetización emocional, la educación de la inteligencia emocional discurre pareja a la educación del carácter, el desarrollo moral y el civismo”

A partir de lo anterior, se plantearon unos objetivos y se tomaron otras investigaciones del ámbito internacional, nacional y local que nutrieron las relaciones entre la Inteligencia emocional y el rendimiento académico, vital para ubicar la investigación en relación con los antecedentes.

Seguidamente, se plantea el marco metodológico, el cual permitió establecer una ruta de planificación, intervención, observación y reflexión alrededor de la investigación acción educativa, además de los instrumentos y procedimientos para obtener la información. Los cuales permitieron finalmente, el análisis y la triangulación de los resultados que trataron de dar respuesta a los planteamientos iniciales, poniendo en dialogo la teoría con la práctica que permitieron llegar a las conclusiones y recomendaciones que se desprendieron de este proceso investigativo.

Capítulo I. Formulación del problema

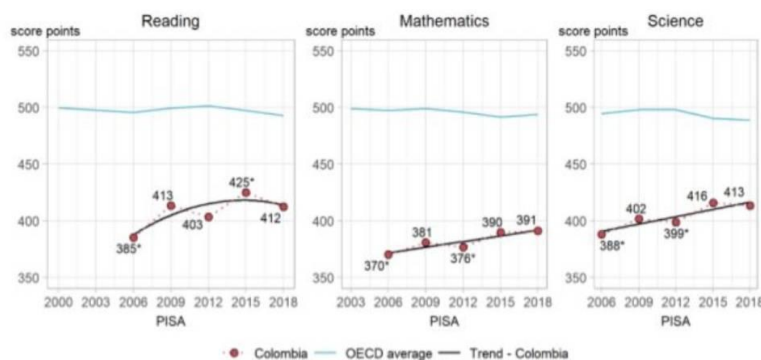
1. Planteamiento del problema

Los cambios vertiginosos que se han presentado los últimos años, han hecho necesario considerar la educación no solo como un instrumento para el aprendizaje de contenidos y desarrollo de competencias cognitivas, sino también como un espacio que contribuye a la formación de estrategias que permitan al estudiante explorar desde otras dimensiones.

En este orden de ideas, surge la presente investigación a partir de las indagaciones, observaciones y contextualización de diversos factores por los cuales las instituciones educativas públicas y privadas han tenido que enfrentar desde hace mucho tiempo el bajo rendimiento académico de los estudiantes, quienes se enfrentan al modelo de educación colombiano diseñado por competencias, donde todos los años deben responder a pruebas estandarizadas internas y externas. Las cuales ratifican el rendimiento bajo que presenta Colombia con relación a otros países. A continuación, se evidencia como a nivel internacional los resultados en las pruebas PISA, presentados por OECD, (2019) en el que se cataloga a Colombia como uno de los países con el rendimiento más bajo, como se observa en la siguiente gráfica.

Figura 1

Resultados pruebas PISA, presentados por OECD, (2019)



De acuerdo a lo anterior, Colombia ha participado en estas pruebas desde el año 2006, ocupando el puesto cincuenta y tres de entre cincuenta y siete países que participaron, desde entonces el Ministerio Nacional viene implementado algunas estrategias que hasta el informe presentado en la tabla anterior no muestra una mejoría, por el contrario, sigue evidenciando que este país está entre los peores del mundo y en la mitad de los latinoamericanos.

En cuanto a las pruebas ICFES (2019), si bien en el departamento del Atlántico presenta un nivel promedio en estas pruebas, aquí se destacan las instituciones privadas y las públicas continúan con la lucha por mejorar en este sentido. Según el último informe presentado en el 2019, estos resultados reflejan, “disminución significativa” de los estudiantes en nivel insuficiente y un incremento en la cantidad de estudiantes que lograron posicionarse en un nivel superior, aumentando del 7,6% al 9% los estudiantes con puntajes superiores a 325 en las Pruebas Saber 11.

Lo anterior evidencia la responsabilidad que tiene la educación, definida por la ley 115 de 1994 como: “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” esto implica tener en cuenta los aspectos sociales, necesidades e interese de los estudiantes que están inmersos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. La educación permite que las personas alcancen un óptimo desempeño a nivel individual y social. Por lo tanto, es importante que este proceso se desarrolle de manera holística, no solo enseñar en determinadas competencias sino contribuir a la construcción de una cultura ciudadana y el desarrollo integral del estudiante, ya que los factores sociales en los que se encuentran inmersos influyen directamente en el desarrollo de las dinámicas escolares de los estudiantes.

En esta misma línea, existen varias investigaciones que resaltan la importancia de la inteligencia emocional. Al respecto, Extremera & Fernández (2004) señala que “las personas emocionalmente inteligentes no sólo serán más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también serán más capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo a las emociones de los demás” en el contexto educativo estas habilidades son fundamentales, porque continuamente los estudiantes se exponen a situaciones en las que están comprometidas relaciones interpersonales y si saben manejar sus emociones de manera inteligente, se evitarían algunos conflictos que continuamente se forman dentro de la institución.

En cuanto a Sánchez, (2017) señala que fomentar el desarrollo de las emociones en los estudiantes desde temprana edad, trae grandes beneficios porque los niños son más receptivos y de esta manera se ganaría tiempo y se podría dar un mejor manejo a las situaciones propias de las relaciones sociales, “La escuela es un buen lugar para llevar a cabo el desarrollo de las emociones, porque aparte de ser un lugar social por excelencia, en esta etapa, los escolares son como una "esponja” (p.5). Por tal motivo, la inteligencia emocional debería convertirse en uno de los principales objetivos del ámbito educativo, proponiendo la formación de la Inteligencia Emocional de forma explícita y curricular, a través de materias que contengan y resalten las habilidades como vía para mejorar el desarrollo emocional de los estudiantes.

A partir de lo anterior se plantea la siguiente pregunta de investigación:

1.2 Pregunta problema

¿De qué manera la Inteligencia Emocional fortalece el rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Técnica Comercial Francisco Cartusciello, Sede N°3: María Auxiliadora?

1.3 Justificación

La presente investigación tiene la finalidad analizar la relación entre la implementación de estrategias basadas en inteligencia emocional en el fortalecimiento del rendimiento académico de los estudiantes. Históricamente, el rendimiento académico ha sido asociado con el éxito que tiene o no un estudiante durante su trayectoria en la etapa escolar. En consecuencia, el rendimiento se convierte en una unidad de medida que evalúa el aprendizaje logrado por el estudiante en el aula, lo que constituye el objetivo central de la educación. Sin embargo, el autor Jiménez (2000) señala, que una simple medición no promueve las pautas necesarias para un óptimo rendimiento académico, que es necesario considerar la manera como es influido por el grupo social, el aula o el propio contexto educativo.

En este sentido, el rendimiento académico está estrechamente ligado a lo evaluativo, valorativo, es una manera de medir las capacidades, está vinculado a la aptitud que tiene un estudiante para responder a un proceso formativo. El Ministerio de Educación Nacional, establece escalas valorativas con Desempeño Superior, Desempeño Alto, Desempeño Básico, Desempeño Bajo, mediante las cuales se tienen en cuenta aspectos cuantitativos y cualitativos, cuyos resultados muestran las materias ganadas o perdidas en un consolidado de notas.

Desde esta institución, el rendimiento académico se asume y se monitorea mediante una plataforma en la que se registra el seguimiento de notas, las cuales están divididas en porcentajes, dando un 50% a lo cognitivo, dividiendo otro 50% en lo actitudinal y procedimental, este seguimiento se realiza en tres periodos académicos, los cuales al realizar la sumatoria permiten evidenciar el fracaso o éxito del año escolar.

En consecuencia, Lamas & Héctor (2015), señala que en el rendimiento académico intervienen factores como el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima, la relación con los docentes. El rendimiento

académico, genera una gran carga emocional en los estudiantes ya sea porque su rendimiento es óptimo o por el contrario es un bajo rendimiento. De aquí radica la importancia de esta propuesta, con la que se busca poner en marcha estrategias que contribuyen en el manejo de esas emociones que implican la responsabilidad con las tareas escolares, son demasiados asuntos a los que los estudiantes deben responder, sumado a todos los problemas sociales, económicos y familiares que también tiene que afrontar.

En esta misma línea, Ruiz (2002) señala que el rendimiento académico es un “fenómeno vigente, porque es el parámetro por el cual se puede determinar la calidad y la cantidad de los aprendizajes de los alumnos y, además, porque es de carácter social, ya que no abarca solamente a los alumnos, sino a toda la situación docente y a su contexto”. (p.52). Es por esto que, el rendimiento académico no se puede relegar solamente a una nota cuantitativa sin tener en cuenta la manera como el estudiante afronta determinadas situaciones del contexto sin ofrecer estrategias o mecanismos encaminados a su mejoramiento. El contexto escolar está permeado por unos cien números de situaciones emocionales que los estudiantes traen consigo diariamente, por eso es importante, proponer espacios en los que se analicen los diferentes factores que intervienen e influye. Es decir, es importante analizar todo el conjunto de acciones que emergen alrededor del rendimiento académico, qué se evalúa, cómo se evalúa, estrategias implementadas, situaciones sociales, acompañamiento y de más situaciones que terminan siendo fundamentales en este proceso.

Por su parte, la inteligencia emocional es considerada como la habilidad esencial de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos adecuadamente y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás.

En este sentido, Goleman en su libro *Inteligencia emocional* de 1995, afirma que realmente lo que hace la diferencia en las personas es la inteligencia emocional, pues se aprende a manejar un poco mejor con ella los aspectos de vida. Puede enseñar mucho sobre la forma en que se aprenden las habilidades emocionales que socavan nuestras mejores intenciones, así como también puede mostrar el mejor camino para llegar a dominar impulsos emocionales más destructivos y frustrantes. (Goleman, 1995, p. 8).

Ahora bien, esta investigación resulta pertinente debido a que a partir del siglo XX se han interesado por el estudio de la inteligencia emocional en relación a los procesos educativos, con la finalidad de disminuir la problemática de la escuela anti emocional, que ha permanecido vigente durante años en la educación, como un proceso meramente enfocado a trabajar solo la parte cognitiva del ser, dejando de lado esa dimensión emocional. La inteligencia emocional se ha convertido un tema sumamente importante en el contexto educativo, ya que se ha comprobado que una persona que tiene inteligencia emocional logra mejor sus objetivos, incrementa su autoestima, y tiene buenas relaciones con los demás.

Desde esta apuesta investigativa, se plantean alternativas que permitan una enseñanza en la que se tenga en cuenta el contexto en el cual está inmerso el estudiante para que de esta manera lo sienta como algo cercano y no como simple teorías alejadas de la realidad que no le significan nada y por ende no logran esa motivación que hace que su rendimiento escolar mejore. Esta investigación, se da en medio de una situación difícil por la que está atravesando el país y los estudiantes no son ajenos a estas realidades, por lo que desde esta investigación se busca vincular también a las familias que acompañan el proceso de sus hijos, entendiendo que son un eje fundamental y pueden contribuir en la formación por medio de inteligencia emocional, pues se les darán las estrategias, es decir, las bases para que ellos se comprometan y refuercen estas mismas

dentro de sus hogares, trabajando actividades relacionadas con valores, manejo del estrés, autoestima, solución de conflictos y toma de decisiones.

Al respecto, Páez & Castaño (2015) resalta cuatro aspectos que influyen en los estudiantes cuando no se trabaja la inteligencia emocional “el déficit en habilidades de IE afecta a los estudiantes dentro y fuera del aula, especialmente en cuatro áreas: rendimiento académico, bienestar y equilibrio emocional, en cuanto a establecer y mantener la calidad en las relaciones interpersonales y en el surgimiento de conductas disruptivas” (p.270). Es evidente que la manera como se siente el estudiante se verá reflejado en el desempeño de sus actividades, es por esto que, es importante que las estrategias llevadas al aula de clase se tenga en cuenta que todos los estudiantes tienen cargas emocionales diferentes por lo que se debe hacer un estudio previo del contexto, además de una continua motivación y exploración sobre cómo se están llevando a cabo estos procesos, de tal manera que estas estrategias repercuta en su rendimiento académico.

Con la intervención de esta propuesta, se busca promover espacios en los que estudiantes tengan mayor libertad en la toma de decisiones frente a determinadas situaciones, de tal forma que se pueda analizar de manera general lo que esto implica. Motivando el trabajo colectivo e individual, que los estudiantes aprendan no solo de sus maestros sino de sus compañeros y por supuesto de ellos mismos, asumiendo que todos tienen diferentes maneras de asimilar determinadas circunstancias. Lo que se busca es generar estrategias, que le permitan al estudiante entender que cada decisión implica una consecuencia que puede ser positiva o no tan favorable y que todo dependerá de la manera como sea asumida.

Cotidianamente, en los contextos educativos se reúnen estudiantes de diferentes entornos sociales, los cuales de acuerdo a su formación asimilan de determinada manera las diversas situaciones que se le presentan, por eso la importancia de aplicar normas que regulen la conducta

de los estudiantes y docentes que promuevan el respeto mutuo. Las instituciones educativas deben apoyar proyecto o iniciativa que contribuyan a mejorar aspectos relacionados con la convivencia y diferentes situaciones que se presenten en los miembros de la comunidad, el docente es el principal testigo de los diferentes procesos y en ocasiones puede ignorar situaciones donde se ven comprometidos valores, principios, autoestima, y demás. Por lo que se debería poner en marcha propuestas como esta, en la que se promueven espacios de interacción en los que los estudiantes tienen la oportunidad de explorar sus emociones lo que podría llegar a develar situaciones que anteriormente se desconocían y podrían estar afectado su rendimiento. En consecuencias, lo que se busca es analizar la relación entre la implementación de estrategias basadas en inteligencia emocional con el fortalecimiento del rendimiento académico, encontrar la raíz, entender que sucede con las estrategias diseñadas y si estas contribuyen a mejorar esa problemática.

Por su parte Cortázar (2019) señala, “históricamente, la escuela ha favorecido los aprendizajes propios del intelecto humano y ha dejado en un segundo plano aquellos elementos que tienen que ver con lo valorativo, lo estético y en particular lo emocional” (p.101). Lo anterior, implica un reto para el docente y una responsabilidad social para la formación de nuevas generaciones, lo que representa una constante formación y reflexión sobre la práctica, teniendo en cuenta, la interacción entre maestro y estudiante y los constantes cambios emocionales, culturales, políticos, económicos, con el fin de encontrar nuevas maneras y romper todos los paradigmas establecidos a lo largo de la historia.

En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (2011) propone generar espacios en que los estudiantes puedan incorporar proyectos de manera autónoma “los estudiantes necesitan una oferta diversa de espacios en los cuales puedan desarrollar sus intereses y desarrollar

competencias ciudadanas que le permitan la toma decisiones para sus vidas” (p.40). En la educación, poco a poco se han ido fomentando espacios en los que los estudiantes pueden trabajar desde los aspectos significativos, socioculturales que permiten que los estudiantes se involucren en los diferentes procesos académicos, de aquí la importancia de trabajar esta propuesta en las que se pretende implementar estrategias basadas en Inteligencia Emocional en una edad temprana porque probablemente en esta etapa, el estudiante las interioriza de mejor manera y le permite una mayor seguridad en la toma de decisiones en situaciones posteriores.

Por otro lado, las leyes educativas colombianas permiten evidenciar en diferentes decretos como lo es el decreto 1850 artículo 6, que los docentes deben brindar un servicio de orientación a estudiantes de forma individual o grupal con el propósito de contribuir a una formación integral, incluyendo en su rutina actividades que contribuyan con la empatía, comunicación asertiva, y los valores. El decreto 2247 de 1997 en su artículo 13 punto 3, menciona la creación de situaciones que fomenten en el educando el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia, cooperación, autoestima, la expresión de sentimientos, y emociones para la reafirmación de los valores. Todo lo anterior, son contempladas como habilidades y competencias socioemocionales que deben ser fortalecidas durante el proceso de formación.

En cuanto a leyes que refieren específicamente de inteligencia emocional, está el proyecto de ley “por medio de la cual se promueve la educación emocional en las instituciones educativas de pre-escolar, primaria, básica y media en Colombia” propuesto por la representante a la cámara en el año 2019 Martha Patricia Villalba Hodwalker. El cual tenía como fin, promover la educación emocional en las instituciones de educación formal del territorio nacional, reconociendo a la inteligencia emocional como un elemento esencial del desarrollo integral de una persona. En el párrafo 1, señala que “la Educación Emocional se debe desarrollar transversalmente en todas

las asignaturas del plantel educativo está concebida como espacios de reflexión, discusión, y desarrollo de actividades que permiten el fortalecimiento de competencias emocionales”. Sin embargo, esta propuesta solo llegó a segunda instancia en el congreso y fue cancelada por retiro del autor.

Por último, decretos como el 1860 de 1995, y decreto 2247 de 1997, afirman que los docentes tienen la responsabilidad de contribuir con el avance académico de manera integral teniendo en cuenta sus emociones, sentimientos y motivación, una razón más para comprender la importancia que tiene crear estrategias que integren estos aspectos. En los procesos escolares, no se trata solamente de analizar resultados sino de mirar que se está haciendo para que las situaciones mejoren, en este caso se sabe que hay una problemática relacionada con el rendimiento académico, entonces las acciones de esta propuesta van encaminadas a mejorar esta problemática, lo que implica por supuesto un monitoreo constante de lo que se está implementando.

Finalmente, el presente estudio contribuye a la línea de investigación de calidad educativa de la Universidad de la Costa a su vez a la sub línea de currículo y los procesos pedagógicos, ya que tiene como finalidad indagar por la manera como la inteligencia emocional favorece el rendimiento académico de los estudiantes, lo que permitirá a futuras investigaciones generar estrategias pedagógicas que fortalezcan los procesos de enseñanza y mejoren los resultados del aprendizaje.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

- ✓ Analizar la relación entre la implementación de estrategias basadas en inteligencia emocional en el fortalecimiento del rendimiento académico en estudiantes de quinto de la Institución Educativa Técnica comercial Francisco Cartusciello – Sede N° 3. María Auxiliadora.

1.4.2 Objetivos Específicos

1. Identificar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto de la Institución Educativa Técnica comercial Francisco Cartusciello – Sede N° 3. María Auxiliadora.
2. Implementar estrategias basadas en la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto de la Institución Educativa Técnica comercial Francisco Cartusciello – Sede N° 3. María Auxiliadora.
3. Reflexionar sobre las transformaciones obtenidas después de la implementación de las estrategias en el rendimiento académico.

Capítulo II. Marco referencial

2.1 Estado del arte

En la presente investigación se tuvieron en cuenta diversas contribuciones teóricas generadas en estudios realizados a nivel internacional, nacional y local, los cuales sirven de sustento y directriz en la propuesta que se pretende desarrollar, ya que van de la mano con el análisis de la inteligencia emocional que puede desarrollarse como estrategia para mejorar el rendimiento académico.

A nivel internacional, se encontró el trabajo investigativo realizado por Andrade, et al, (2018) denominado “La inteligencia emocional: una estrategia para mejorar el rendimiento académico, la comunicación y la pedagogía crítica, tiene por objetivo investigar la incidencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes”, desarrollado con estudiantes de décimo grado de la unidad educativa Unidad Educativa Rumiñahui de Perú, bajo una metodología mixta, con un método diseñado con estrategias de inteligencia emocional, arrojando como resultado que el reconocimiento de las emociones propias y las conductas de los demás, mejorar las relaciones interpersonales, mejorando la autoconfianza, el desarrollo personal y por ende el rendimiento académico.

La anterior investigación, constituye un precedente pertinente para configuración de esta apuesta investigativa, porque reafirma la importancia abordar estrategias de inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico.

En esta misma línea, Hernández, (2018) con la investigación titulada “Inteligencia Emocional en la escuela” tuvo como propósito fomentar y desarrollar la inteligencia emocional involucrando a toda la comunidad educativa. La autora implementó este proyecto en una comunidad de Tenerife en España, con un grupo de niños con problemas de conducta y

dificultades en la resolución de los mismos, con una metodología activa, participativa y constructivista, arrojando como resultado la unión y el compromiso de todos los responsables de los procesos escolares, generando una mejoría a la problemática anteriormente mencionada.

En Guatemala, Escobedo (2015) con su tesis de grado sobre “relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico”, la cual tenía como objetivo principal establecer esas relaciones existentes entre inteligencia emocional y rendimiento académico, con un grupo de 53 estudiantes en edades entre 10 y 14 de un colegio ubicado en Santa Catarina Pinula Guatemala, bajo un enfoque cuantitativo, iniciando con la aplicación la prueba TMSS y finalizando con un análisis estadístico que le arrojó datos importantes sobre esa correlación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

En cuanto a la investigación realizada por Merchán, Bermejo, & Gónzáles, (2014) titulada “Eficacia de un Programa de Educación Emocional en Educación Primaria” que tuvo como propósito la implementación de un programa para el desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de primaria de colegios públicos de la ciudad de Badajoz, con una muestra de 78 alumnos, con un procedimiento centrado en un enfoque cualitativo con dos técnicas de recogida de datos: test sociométrico de amistad y una Escala de Inteligencia Emocional, dando como resultados una mejoría de los grados de amistad y las relaciones sociales de la clase.

Finalmente, Fernández (2012) con la investigación “Inteligencia Emocional y estrategias de aprendizaje: su influencia en el rendimiento académico” cuyo objetivo principal era investigar la relación existente entre inteligencia y el uso de determinadas estrategias de aprendizaje, enmarcada en un enfoque cuantitativo, donde se aplicó una serie de cuestionarios y diferentes estrategias a un grupo de 45 alumnos de un centro concertado de Madrid, con una metodología

cuantitativa, arrojando como resultado que a más estrategias de aprendizaje mejor rendimiento académico, por lo tanto se evidenció una estrecha relación entre inteligencia emocional, estrategias y rendimiento académico.

Este trabajo investigativo, se vincula con la investigación propuesta ya que aporta estrategia que se deben implementar, como son actividades donde se involucren valores, situaciones del contexto, todo lo que gire en torno a la realidad en la cual está inmerso el estudiante.

A nivel nacional, el aporte realizado por Arcos, Jiménez & Ruiz (2015) con su tesis de grado para obtener el título de licenciadas en psicología y pedagogía “La educación de la inteligencia emocional en la escuela: referentes conceptuales, lineamientos y experiencias pedagógicas” la cual tuvo como propósito establecer el estado actual del conocimiento en torno a la educación de la inteligencia emocional de los niños, niñas y jóvenes en la escuela, con un enfoque hermenéutico, mediante un análisis documental que les permitió identificar el papel de la educación y la escuela en el desarrollo de la inteligencia emocional, vinculando las diferentes instituciones con enfoque pedagógico y de reconocimiento nacional.

En cuanto a la investigación realizada por Rodríguez, (2015) con la tesis de “Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños”, realizado en un jardín infantil de Tunja, con un grupo de niños entre 5 y 6 años, el propósito de esta investigación fue generar estrategias pedagógicas que favorezcan el reconocimiento y la educación de las emociones que manifiestan los niños en la vida escolar cotidiana. Enmarcado en un enfoque crítico social, mediante un análisis realizado a través de las diferentes interacciones, entorno al ¿por qué? Tan conocido en esa edad de los niños, dando como resultado un mejor reconocimiento de las emociones en los infantes.

Por medio de la investigación de Rueda, (2016). Titulada “La función de la inteligencia emocional en los procesos pedagógicos y la construcción de comunidad en el colectivo tierra de

sueños” la autora plantea como objetivo principal poner en evidencia como la inteligencia emocional contribuye en el fortalecimiento de los procesos pedagógicos y de construcción de comunidad. Bajo un enfoque social interpretativo, implementado en estudiantes de primaria de las diferentes áreas, en los que buscan fortalecer por medio de la inteligencia emocional diferentes procesos con el fin de lograr un mejor rendimiento, dando como resultado un impacto positivo en actitudes, pensamientos, expresiones artísticas, dinámicas, actores sociales y espacios en donde se evidencio el impacto de la inteligencia emocional en cada uno de los integrantes.

De esta investigación, se pueden tomar aportes como la vinculación de familias de los a los procesos académicos, ya que son un eje fundamental y pueden contribuir en la formación por medio de inteligencia emocional pues la institución les da las bases para que ellos se comprometan y refuercen estas mismas estrategias dentro de sus hogares.

Respecto a la investigación de Bocanegra (2017) “Implementación de una estrategia metodológica para el afianzamiento de la seguridad emocional a partir de la educación física” la cual tuvo como propósito incluir una estrategia metodológica para lograr mayor seguridad emocional a partir de la actividad física, implementada en estudiantes del 201 del Colegio Tabora Sede B de una localidad de Bogotá, con una metodología cualitativa, en la que se analizan los resultados logrados después de desarrollar las actividades estratégicas de inteligencia emocional, arrojando como resultado que los estudiantes que ponen en práctica la inteligencia emocional logran ser más seguro lo que evidencia un mejor resultado cuando se enfrentan a una física.

De esta investigación se destaca, la importancia de fortalecer los aspectos emocionales para tener mayores resultados en actividades individuales y colectivas, de tal manera que al momento de trabajar en equipo se logren excelentes resultados.

Por su parte Rojas, (2018) presenta la investigación que tiene como objetivo general identificar las relaciones entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de una institución educativa de Bucaramanga, el trabajo lo realizaron con 224 jóvenes en edades entre 15 y 17 años, bajo un enfoque no experimental de corte transversal, correlacional, aplicando diferentes test que permitieron medir la inteligencia emocional, utilizando la escala de autoconocimiento TMMS -24 conformada por 24 ítems y clasificada en tres dimensiones percepción, comprensión y regulación emocional, dando como resultado que la mayoría de los estudiantes lograran un mejor promedio de acuerdo los parámetros establecidos por la institución.

En la búsqueda realizada a nivel local, encontramos el trabajo realizado por Ramírez (2017) sobre “Inteligencia emocional como parte de una educación integral en estudiantes de 4to y 5to de primaria de la I.E.M Técnico empresarial Cartagena” con una metodología caritativa, en el cual se fomentó desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de primaria por medio de diversas estrategias, logrando como resultado un diagnóstico de la problemática que más tiene incidencia en la institución, los cuales le servirán para continuar con la fase de intervención desde la inteligencia emocional.

Esta investigación aporta a este trabajo investigativo en el sentido que, es importante el proceso de observación e indagación antes de crear las estrategias porque de esta manera no se improvisaría, sino que se intervendría de manera concreta para mejorar una problemática ya identificada.

También se encontró, la tesis de grado de Hernández , Ortega , & Tafur (2020) titulada “La inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico” la cual tenía como propósito analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico”, con un

enfoque epistemológico no experimental, en la que se realizó un rastreo que les permitiera evidenciar la relación existen entre inteligencia emocional y rendimiento académico y aplicaron prueba del test TMMS-24 a 40 estudiantes de una institución de Barranquilla, en edades que oscilan entre 9 y 12 años. Dando como resultado, que el rendimiento académico y la inteligencia emocional tiene una estrecha relación, además los test aplicados evidenciaron una adecuada inteligencia emocional y un buen rendimiento académico en general.

Por su parte, Molina & Rodríguez (2016) con el artículo “Evaluación diagnóstica de la inteligencia emocional orientada a la resignificación del aprendizaje cooperativo en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Bello Horizonte de la ciudad de Valledupar”, cuyo propósito fue identificar y conocer las emociones por medio de estrategias que permitieran mejorar las relaciones interpersonales para poder desarrollar el trabajo cooperativo, con una metodología de estudio de caso y un análisis social hermenéutico, en el cual participaron 37 estudiantes del grado 5 de la institución Educativa Bello Horizonte, los cuales participaron de un conversatorio o coloquio mediante la aplicación de una entrevista con 10 preguntas abiertas coelaboradas con tres expertos y la matriz de Stake, dando como resultado que las emociones están estrechamente ligadas a los procesos escolares por lo tanto influyen de alguna manera en los resultados al momento de presentar proceso evaluativos, además, que los docentes tienen otras opciones para diseñar y evaluar los procesos.

Esta investigación se vincula con esta propuesta porque aporta las competencias que deben desarrollar los maestros en las diferentes áreas como es la planificación y evaluación, así como la responsabilidad de buscar otras estrategias que vincule la inteligencia emocional para mejorar los resultados académicos.

También la investigación de Romero, (2017) “ Las Artes Plásticas Como Estrategia Para Potenciar La Inteligencia Emocional En La Interacción Entre Niños Y Niñas De 5 A 6 Años De Primero B De Básica Primaria De La Corporación Colegio Trinitario De La Ciudad De Cartagena” la cual tuvo como propósito implementar estrategias en las diferentes actividades realizadas por medio de las artes plásticas, con una metodología cualitativa de carácter descriptivo, con 710 niños a quienes aplicaron diferentes cuestionarios después de realizar las actividades, en los que podían expresar como se sentían, dando como resultado saber porque estos estudiantes se irritaban con facilidad, que era lo que más les gusta y lo que no de las actividades que cotidianamente realizaban.

Finalmente, Padilla & Ocampo, (2017) “Incidencia de la Inteligencia Emocional como Habilidad para la Convivencia Escolar” cuyo objetivo principal fue analizar la incidencia de la inteligencia emocional en la convivencia escolar de estudiantes de 6 de la I.E. Francisco José de Caldas, con un enfoque mixto, mediante unidades de análisis que permitieron ahondar en los procesos de enseñanza y aprendizaje impartidos en el aula y de este modo reorientar los procesos con prácticas eficaces para mejorar significativamente la convivencia escolar, aplicados a un grupo de estudiantes con edades entre 10 y 14 que presentaban problemas de conducta, arrojando como resultado la consolidación de una nueva propuesta de aplicación que permitió mejorar las relaciones socio afectivas al interior de las aulas.

2.2 Marco teórico

Siguiendo con la línea investigativa para fundamentar el proyecto se procedió a un rastreo de información, en el cual se hace necesario rescatar aquellas posturas de autores que nutrirán esta investigación ampliando la manera como se concibe dentro del contexto escolar la inteligencia

emocional con relación al rendimiento académico, teniendo en cuenta que desde hace muchos años existen diversas teorías relacionadas con estas temáticas, las cuales serán referentes para esta investigación.

Ahora bien, hablar de la Inteligencia Emocional como estrategia que favorece el rendimiento académico, permite resalta la manera como estas dinámicas permea el contexto escolar y puede convertirse en una herramienta fundamental en el desarrollo de los procesos de enseñanza, por lo que se hace necesario conocer cómo se configuran estos conceptos y qué papel juegan dentro de la investigación, la inteligencia emocional, el rendimiento académico, aclarando que aunque se tomen por separado en este apartado, están vinculados de manera general en todo el proceso investigativo.

A lo largo del tiempo, las emociones han tenido un papel representativo en la vida del ser humano, como señala, Cassá (2005) “Vivimos las emociones en cualquier espacio y tiempo, con la familia, con los amigos, con nuestro entorno, con nuestros iguales, con nuestra escuela, con nuestros educadores” (p.2) Las emociones están siempre presentes desde el nacimiento y juegan un papel relevante en la construcción de la personalidad, así como en las interacciones sociales. Al hablar de un desarrollo integral de las personas es fundamental tener en cuenta las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales como afectivas y emocionales.

Existen diversas posturas en torno a las emociones, las cuales tomaron mayor relevancia a finales de los ochenta. Al respecto, Bisquerra, (2000) la define como “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción” (p.19). Haciendo una relación entre emoción en singular y emociones en plural, siendo la primera diversos fenómenos afectivos y la segunda un conjunto de emociones como la ira, tristeza, alegría, entre otras.

Este autor señala tres componentes de la emoción, neurofisiológico, comportamental y cognitivo. En primera instancia, consiste en respuestas como taquicardia, sudoración, vasoconstricción, cambio en el tono muscular, secreciones hormonales, cambios en los niveles de ciertos neurotransmisores. Posteriormente, la observación del comportamiento de un individuo permite inferir qué tipo de emociones está experimentando. Finalmente, Permite tomar conciencia de la emoción que se está experimentando y etiquetarla, en función del dominio del lenguaje. Por ejemplo: “siento un miedo que no puedo controlar”. Las limitaciones del lenguaje imponen serias restricciones al conocimiento de lo que me pasa en una emoción. Estos déficits provocan la sensación de “no sé qué me pasa”. Los seres humanos tienen la capacidad de entender y asimilar de manera diversa sus emociones, cada uno de los componentes de la emoción se puede intervenir desde la educación emocional.

Inteligencia Emocional

Por su parte, Goleman (1995) define este concepto como: “una manera de entender los procesos cognitivos más allá del pensamiento lógico y racional” (p.1). Este autor propone ir más allá de los aspectos racionales que se tenga en cuenta lo emocional para lo cual describe cinco principios o elementos de la Inteligencia Emocional, en los que manifiesta que la autoconciencia emocional es necesaria para comprender nuestro propio estado de ánimo.

Autoconocimiento emocional

El autoconocimiento emocional requiere primero que todo de la toma de conciencia y capacidad de percepción del propio estado emocional, que incluye reconocer la posibilidad de experimentar emociones múltiples y simultáneas, la habilidad para referirse a ellas utilizando el vocabulario emocional y el reconocimiento del impacto que tiene la propia expresión emocional en los demás. Se

entiende como el grado en que la persona comprende sus emociones y sentimientos, así como sus correspondientes causas.

La autoconciencia emocional, es la conciencia de los propios estados internos, recursos e intuiciones. Es reconocer las propias emociones y los efectos que éstas tienen sobre nuestro estado físico, comportamiento y pensamiento. Las personas dotadas de esta competencia saben qué sensaciones están sintiendo y por qué; comprenden los vínculos existentes entre sentimientos, pensamientos, palabras y acciones; conocen el modo en que sus sentimientos influyen sobre las decisiones que toman y saben expresar sus emociones (Vivas, Gallego & González, 2007, p. 31). Este aspecto es fundamental para que los estudiantes identifiquen y tengan conciencia de sus emociones. De tal manera que, no solo sean capaces de reconocer sus estados emocionales sino que además logren identificar y comprender los de los demás.

Autocontrol o autorregulación

Hace referencia a la habilidad para manejar las emociones en uno mismo y en los demás moderando las negativas y aumentando las positivas, utilizando estrategias de autocontrol que regulen la intensidad y la duración de los estados emocionales. Incorpora asuntos relacionados con el grado en que el individuo es capaz de controlar sus emociones en situaciones de fuerte carga emocional, así como la capacidad de re-dirigir y jerarquizar el pensamiento.

El autocontrol también incluye la competencia para auto-gestionar el bienestar subjetivo en busca de una mejor calidad de vida, como manifiesta, Bisquerra & Pérez (2007). Lo que implica, tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento y desarrollar buenas estrategias de afrontamiento, teniendo en cuenta que la emoción es susceptible de ser modificada por la cognición. Incluye aspectos como la regulación de la impulsividad (ira, violencia, comportamientos de riesgo); tolerancia a la frustración para prevenir estados emocionales negativos como la ira, el estrés, la ansiedad y la depresión, perseverar en el logro de los objetivos

a pesar de las dificultades y tener la capacidad para diferir recompensas inmediatas a favor de otras a largo plazo, estas estrategias son:

Conciencia emocional: es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás. También se puede captar el clima emocional en un contexto determinado.

Regulación emocional: es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada, es decir; la persona debe tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento así mismo debe autogenerarse emociones positivas.

Autonomía emocional: la autonomía posee una definición un poco amplia, la cual incluye varias características relacionado con la autogestión personal entre las que se encuentra la autoestima, actitud positiva, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, etc.

Competencia social: es la habilidad para mantener buenas relaciones con los demás, esto implica que una persona debe dominar las habilidades sociales básicas, tener una comunicación efectiva, etc.

Competencias para la vida y el bienestar: es la capacidad que tiene una persona para adquirir comportamiento apropiado y responsable para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean privados, profesionales o sociales así, como las situaciones excepcionales con las cuales nos vamos tropezando.

Por su parte, Salovey & Mayer (1997), define inteligencia emocional como: “la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional” (p.56) desde esta investigación se pretenden fortalecer estas

habilidades en estudiantes de la escuela primaria porque en este contexto escolar es donde precisamente se entrelazan una serie de emociones que se deben tener en cuenta al momento de llevar a cabo un proceso de enseñanza poniendo en práctica actividades para que el estudiante aprenda a reconocer esas emociones y saber qué hacer con ellas en determinado momento.

Estos principios trabajados con los estudiantes de primaria, les puede ayudar a ser más conscientes de sus emociones y de esta manera aprovecharlas en diferentes momentos de su proceso escolar, porque en el contexto escolar es el lugar en cual cotidianamente el estudiante pasa más tiempo y se involucrado en diferentes situaciones en las que tiene que tomar decisiones que muchas veces no saber cómo hacerlo y termina en un estado de frustración que afecta de alguna manera su rendimiento escolar.

Por su parte, Salovey & Mayer en su teoría resaltan la Inteligencia Emocional como la habilidad para percibir, facilitar, comprender y regular las emociones, destacando las siguientes habilidades:

Percepción emocional

Habilidad para identificar las emociones en sí mismo y en los demás mediante la expresión facial y otros elementos como la voz o la expresividad corporal, también como la habilidad de percibir emociones en objetos, arte, historias, música y otros estímulos.

Facilitación emocional

Capacidad para priorizar, dirigir o redirigir al pensamiento, proyectando la atención hacia la información más importante. Por ejemplo, la felicidad facilita el razonamiento inductivo y la creatividad. Es entonces, la habilidad de generar emociones para emplearlas en los procesos cognitivos.

Comprensión emocional

Habilidad para resolver los problemas e identificar la raíz de las emociones. También hace referencia a entender el modo en que las emociones se combinan y progresan a través de diversas transiciones y relaciones. Por ejemplo, la relación entre querer y amar. Lo que implica el conocimiento del sistema emocional en su conjunto: cómo se procesa cognitivamente la emoción, cuál es su significado, cuál es su denominación y cómo puede ser su curso o evolución.

Regulación emocional

Implica la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos y reflexionar sobre los mismos, para descartar o aprovechar la información que los acompaña en función de su utilidad. Incluye, además, la habilidad para regular las emociones propias y ajenas, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas. Un buen nivel de desarrollo de las competencias emocionales en numerosas circunstancias de la vida es un hecho constatado por un creciente volumen de investigaciones que intentan aportar luz y evidencias acerca de sus repercusiones.

A continuación, se señalan algunas de estas aportaciones. La preocupación por el estudio científico del desarrollo emocional es reciente. Hasta el momento no se dispone de una delimitación unánime de las etapas o fases del desarrollo emocional, aunque sí se han dado algunas propuestas. En los últimos años se han publicado significativos estudios sobre el tema como los de Asher y Rose (1997), Denham (1999), Ortiz (1999), Rice (1997), Salovey y Sluyter (1999), Saarni (1999; 2000), Antunes (2000), Sroufe (2000), McGivern y otros (2002), Slater y Lewis (2002), Shaffer (2004) y otros. En estos estudios se pone de relieve que a medida que los niños y jóvenes van adquiriendo competencias emocionales, se observa en su comportamiento las consecuencias positivas que esto puede tener.

Por su parte, Saarni (2000, 78-81) destaca las consecuencias positivas de la competencia emocional en la regulación emocional, bienestar subjetivo y resiliencia. Las aportaciones de estos estudios son de especial relevancia para el diseño de intervenciones educativas (curricula, talleres, programas, seminarios, etc.) destinados a fomentar el desarrollo de las competencias emocionales. Las aplicaciones prácticas a la educación son un tema actual de investigación y difusión. El reto que se plantea es cómo va a incidir en la educación para la ciudadanía.

En cuanto a, Gardner (1983) citado por Guevara (2011, p.1), en su Teoría de las inteligencias múltiples introdujo la idea de incluir tanto la inteligencia interpersonal (la capacidad para comprender las intenciones, motivaciones y deseos de otras personas) y la inteligencia intrapersonal (la capacidad para comprenderse uno mismo, apreciar los sentimientos, temores y motivaciones propios). Para Gardner, los indicadores de inteligencia, como el CI, no explican plenamente la capacidad cognitiva.

La inteligencia interpersonal es una de las facetas de la personalidad que incluye la capacidad de liderazgo, resolver conflictos y análisis social. El análisis social consiste en observar a los demás y saber cómo relacionarnos con ellos de forma productiva. Otra forma de expresar la inteligencia interpersonal es poniendo el énfasis en la habilidad de comprender a los demás: lo que les motiva, cómo trabajan, cómo trabajar con ellos de forma cooperativa. La inteligencia interpersonal tiende a coincidir con lo que otros autores denominan inteligencia social (Zirkel, 2000, Topping, Bremmer y Holmes, 2000; Topping, Holmes y Bremmer, 2000; Cherniss, 2000; etc.). Citado por Bisquerra(2009,p.120)

Además, de acuerdo a lo planteado por, Gardner (1995), las competencias cognitivas se definen como un conjunto de habilidades entre las cuales se encuentran la inteligencia interpersonal e intrapersonal, principalmente relacionadas con las emociones del individuo. Sin

embargo, tanto la inteligencia interpersonal como intrapersonal no se limitan exclusivamente a las emociones, sino que abordan otros estados como los racionales, motivacionales, disposicionales, contextuales, metacognitivos, etc. En este sentido, la inteligencia emocional no se trata solo de un afloramiento espontáneo de estados emocionales que sustituya al pensamiento o de un contagio emocional con los demás, sino de la capacidad de representar eficientemente a las personas y los contextos en los que se producen las interacciones.

La teoría de las Inteligencias Múltiples fue ideada como contrapeso al paradigma de una inteligencia única. Gardner propone en su teoría que la vida humana requiere del desarrollo de varios tipos de inteligencia y así no entra en la contradicción con la definición científica de inteligencia como la capacidad de solucionar problemas o elaborar bienes valiosos.

Las inteligencias que presenta en su teoría son 8 tipos: la inteligencia lingüística, la inteligencia lógico-matemática, inteligencia espacial, inteligencia musical, inteligencia naturista, inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal. Estas dos últimas inteligencias están estrechamente relacionadas con la inteligencia emocional que expone Goleman en su teoría.

Gardner dice que la Inteligencia Intrapersonal se refiere a aquella inteligencia que faculta a cada persona para comprender y controlar el ámbito interno de sí mismo. Las personas que se destacan en la Inteligencia Intrapersonal son capaces de acceder a sus sentimientos y emociones y reflexionar sobre estos. Esta inteligencia también le permite ahondar en su introspección y entender las razones por las cuales uno es de la manera que es.

Por otro lado, la inteligencia intrapersonal nos faculta para poder advertir cosas de las otras personas más allá de lo que nuestros sentidos logran captar. Se trata de una inteligencia que permite interpretar las palabras o gestos, o los objetos y metas de cada discurso. La inteligencia intrapersonal evalúa la capacidad de empatizar con las demás personas.

Es una inteligencia muy valiosa para las personas que trabajan con grupos numerosos, quien posee esta inteligencia tiene una habilidad para detectar y entender las circunstancias y problemas de los demás. Profesores, psicólogos, terapeutas, abogados y pedagogos son perfiles que suelen puntuar muy alto en este tipo de inteligencia descrita en la Teoría de las Inteligencias Múltiples.

Rendimiento académico

Existen diversos autores que coinciden en que el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje suscitado por la actividad didáctica del profesor y producido en el alumno. Para Martínez-Otero (2007) citado por Lamas (2015, p.315), desde un enfoque humanista, el rendimiento académico es “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares” (p. 34). Hace tres quinquenios, Pizarro (1985) citado por Lamas (2015, p.315) refería el rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Por su parte lo define Figueroa, (2004) lo define como: “el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” (p.13) de aquí la importancia de crear estrategias de inteligencia emocional que le permitan al estudiante entender y asimilar de mejor manera estos procesos de aprendizaje, dentro del contexto escolar se viven diferentes situaciones que influyen en el rendimiento de los estudiantes, el afán por sacar una buena nota, cada vez que inicia un periodo lo primero que se hace es establecer los porcentajes que se van a tener en cuenta para cumplir con determinadas actividades, lo que genera en los estudiantes un estrés por cumplir con estos puntajes, es evidente que desde el Ministerio se han propuesto algunas estrategias para mejorar estos aspectos, como

tener en cuenta el ser, el convivir, pero la realidad es que todo queda reducido a un número que refleja su rendimiento académico.

Según De Spinola (1990, citado por caballero Vélez y Roa (2005, p.75), sostiene que el rendimiento académico es considerado como el cumplimiento de las metas, logros u objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursan.

Por otra parte, el planteamiento de Rodríguez (1992) citado por Escobedo (2015, p. 15), afirma que el rendimiento académico se puede expresar a través de una nota académica que obtiene el estudiante como resultado de una evaluación la cual mide el proceso de enseñanza aprendizaje en el que participa. Así mismo, el rendimiento académico se define según Figueroa (2004, p.13) citado por García (2013, p.34): “el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” (p.13). Esto quiere decir que la evaluación aplicada a los estudiantes sobre el conocimiento, habilidades y destrezas que tienen sobre un campo específico se traducirán, mediante un proceso de cuantificación, a una calificación numérica. Existen diferentes escalas para asignar dicha calificación, siendo las más usuales la de 0 a 10 y la de 0 a 100.

Por otra parte, Cuevas (2002) citado por Florian y Sosa (2017, p.6) afirma que el rendimiento académico es el nivel de aprovechamiento del alumno a través de los estándares educativos instituidos en una sociedad e implica desde el mínimo hasta el máximo aprovechamiento. Cabe resaltar que en el rendimiento académico influyen varios factores, no solamente la parte cuantitativa, sino que también tiene en cuenta la parte social, el desempeño en aula, el ambiente educativo y el familiar, los cuáles inciden de manera positiva o negativa en el desempeño educativo de cada uno de los educandos.

Ministerio de Educación Nacional, (2014) “El rendimiento académico se ha considerado como un indicador de eficacia y calidad educativa, que depende no sólo de las aptitudes intelectuales del estudiante, sino de una serie de factores internos y externos a éste” (p.20) de acuerdo a esta definición, el rendimiento académico de un estudiante se es fundamental para determinar si este es competente o no, independientemente de cómo se lleve a cabo este proceso es un valor numérico el que finalmente determina la eficiencia del rendimiento de un estudiante, esto se evidencia en los boletines y las diferentes pruebas estatales que se realizan durante el año escolar.

Rendimiento individual

Es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, aptitudes, aspiraciones etc. Lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores, este a su vez se divide en rendimiento general y específico.

Rendimiento General: es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro educativo, en el aprendizaje de las líneas de acción educativa y hábitos culturales y en la conducta del alumno.

Rendimiento Específico: es el que se da en la resolución de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se le presentan en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno, se considera su conducta parceladamente: sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.

Rendimiento social: La institución educativa al influir sobre un individuo, no se limita a este, sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla. Se considera factores de influencias sociales: el campo geográfico de la sociedad donde se sitúa el estudiante, el campo demográfico constituido por el número de personas a las que se extiende la acción educativa individual.

El propósito del rendimiento escolar o académico es alcanzar una meta educativa, un aprendizaje. En tal sentido, son varios los componentes del complejo unitario llamado rendimiento. Son procesos de aprendizaje que promueve la escuela e implican la transformación de un estado determinado en un estado nuevo; se alcanza con la integridad en una unidad diferente con elementos cognitivos y de estructura. El rendimiento varía de acuerdo con las circunstancias, condiciones orgánicas y ambientales que determinan las aptitudes y experiencias.

Características del rendimiento académico:

Según García y Palacios (1991) citado por Reyes (2003, p. 38-39) el rendimiento académico se caracteriza del siguiente modo:

- a) el rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno.
- b) en su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento
- c) el rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración.
- d) el rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo
- e) el rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente.

Factores que intervienen en el rendimiento académico

En el rendimiento académico intervienen factores como el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los intereses, los hábitos de estudio, la autoestima o la relación profesor-alumno; cuando se produce un desfase entre el rendimiento académico y el rendimiento que se espera del alumno, se habla de rendimiento discrepante; un rendimiento académico

insatisfactorio es aquel que se sitúa por debajo del rendimiento esperado. En ocasiones puede estar relacionado con los métodos didácticos.

La personalidad

Aunque al nacer se heredan algunos rasgos genéticos, actitudes y comportamientos de las personas que componen el entorno, cada uno nace con una emoción dominante que va a determinar el enfoque de la vida. Al respecto, Bermúdez (1996) la define como "la organización relativamente estable de características estructurales y funcionales, innatas y adquiridas bajo las especiales condiciones de su desarrollo, que conforman el equipo peculiar y definitorio de la conducta con lo que cada individuo afronta las distintas situaciones". Un tipo de personalidad caracterizado por la empatía y la intensidad con la que se vive la vida. Cada persona es un mundo y cada uno de nosotros tiene unas características de personalidad distintas que nos hacen únicos.

Por otro lado, desde normativas nacionales también se tienen en cuenta aquellos aspectos que tiene que ver con la personalidad del estudiante, de acuerdo a la Ley 115 "Ley General de Educación (1994, en la que se establece "el pleno desarrollo de la personalidad" con base a un proceso de formación integral; que tenga en cuenta los aspectos sociales, espiritual, intelectual, físico, afectiva, entre otros. Es necesario resaltar, el aspecto de la afectividad como un eje importante en el marco de referencia de la formación integral. Entendiendo la afectividad como la define la RAE " El conjunto de sentimientos, emociones y pasiones de una persona".

La motivación

La motivación es un aspecto de enorme relevancia en las diversas áreas de la vida, entre ellas la escolar, la motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Es el proceso que involucra variables tanto cognitivas como

afectivas: cognitivas, en cuanto a las habilidades del pensamiento y conductas e instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, auto concepto, etc.” (Alcalay y Antonijevic, 1987: 29-32) citado por Benavente(2015, p.25). Ambas variables actúan en interacción a fin de complementarse y hacer eficiente la motivación, proceso que va de la mano de otro, esencial dentro del ámbito escolar: el aprendizaje.

En concordancia con lo anterior, es importante resaltar los aportes realizados por Vroom (1964), quien señala que, la motivación es el resultado de tres variables: valencia, expectativas e instrumentalidad. La valencia se refiere al valor que la persona aporta a cierta actividad, el deseo o interés que tiene en realizarla. Las expectativas se definen como las creencias sobre la probabilidad de que un acto irá seguido de un determinado resultado. La instrumentalidad se refiere a la consideración que la persona hace respecto de que si logra un determinado resultado, este servirá de algo.

En consecuencia, si una persona no se siente capaz, piensa que el esfuerzo realizado no va a tener repercusión o no tiene interés por la tarea, no tendrá motivación para llevarla a cabo. La motivación de las personas para hacer algo estará determinada por el valor que asignen al resultado de su esfuerzo (ya sea positivo o negativo), multiplicado por la confianza que tienen de que sus esfuerzos contribuirán materialmente a la consecución de la meta.

En cuanto a los aportes teóricos propuesto por Bandura (1997) en los que afirma que la motivación va estrechamente relacionada con la personalidad y dentro de estos procesos psicológicos esta juega un papel fundamental porque la motivación es necesaria para que la persona imite el comportamiento que ha aprendido, hasta el punto de la motivación no hay un comportamiento generado, es necesario que la persona encuentre razones (esté motivado) para

que imite lo que ha aprendido. Es decir, la motivación es como la creencia que tiene la persona de que puede dominar una situación y lograr resultados positivos. La motivación implica un impulso hacia un resultado, en tanto que la satisfacción es la experiencia del resultado.

Por lo tanto, entre la motivación y las emociones existe una estrecha relación como manifiesta, Bisquerra (2000) “Desde la neurofisiología también se ha comprobado la relación entre emoción y motivación. Las estructuras neuronales y los sistemas funcionales responsables de la motivación y de la emoción, a menudo coinciden, conformando un cerebro motivacional/emocional conocido con el nombre de Sistema Límbico” (p. 166). Cuando se genera una emoción se produce una predisposición a actuar. Es una motivación reactiva; es decir, la conducta es motivada como respuesta a las condiciones del medio. La emoción depende de lo que es importante para la persona.

Contenido Curricular

Según el Ministerio de Educación en la (ley 115, 1994, art.76) es un conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional.

Evaluación del rendimiento académico:

El proceso educativo debe ser evaluado para valorar el progreso de los alumnos, la motivación, dificultades, y eficacia en los procedimientos de enseñanza. Ramos (2009, p.30). Por otra parte, Lahoz (2002) citado por Ramos (2009) afirma que el propósito de la evaluación debe informar sobre si el alumno aprendió y como lo hizo. Asimismo, el rendimiento académico se puede evaluar de dos formas: cualitativa y cuantitativa en muchos centros educativos no solo importa la primera categoría que se expresa en calificaciones escolares. Las calificaciones son las

notas con la que se valora o se mide el rendimiento en los alumnos. Medir o evaluar es un trabajo complejo que lo exige al docente objetividad y precisión.

En este sentido, estos teóricos del rendimiento académico ofrecen diferentes puntos de vista en esta segunda variable que permiten dar soporte a esta investigación que tiene como fin saber si existe o no relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico y es que como se logra a comprender el rendimiento académico no depende solo de aprobar asignaturas, sino que también se evalúan diferentes factores que intervienen en ese proceso educativo y que permitirá un desarrollo integral que le servirá para toda la vida al estudiante.

Desde el Ministerio de Educación por medio a través del Decreto 1290 del año 2009, art. 8 se establece que los establecimientos educativos tienen autonomía para definir el sistema institucional de evaluación de los estudiantes, en este sentido estas instituciones deben crear las rutas de evaluación para orientar estos procesos y tienen la libertad para definir el nivel de desempeño académico y los periodos en los cuales se van a desarrollar las evaluaciones para llegar a los resultados de su aprendizaje los cuales determinarán su rendimiento académico, teniendo en cuenta que estas instituciones son las que conocen más de cerca las realidades propias del contexto y deberán ser tenidas en cuenta

al momento de establecer las estrategias evaluativas. Además, en este mismo decreto se estipula una escala valorativa, 2.0 - 2.9 Desempeño Bajo, 3.0 - 3.9 desempeño Básico, 4.0 - 4.5 Desempeño Alto, 4.6 - 5.0 desempeño Superior.

Además, desde las instituciones deben cumplir con evaluaciones internas y externas que permiten un seguimiento constante de los procesos, de tal manera que los estudiantes puedan ser evaluados de manera individual y grupal. Dando prioridad a una evaluación formativa, la cual permite plantear a dónde quiere que lleguen sus estudiantes teniendo como insumos: El Proyecto

Educativo Institucional (PEI), donde se describe el perfil del estudiante. La planeación de área y de aula en alineación con los Estándares Básicos de Competencias y los Derechos Básicos de Aprendizaje. Evidencias de aprendizaje claras. El docente tendrá que proponer actividades que permitan identificar los logros y retos en los aprendizajes de los estudiantes según el grado y edad.

2.3 Marco conceptual

Inteligencia Emocional

Desde esta investigación, se asume este concepto como un aspecto que puede contribuir en el mejoramiento del rendimiento académico teniendo en cuenta que los aspectos emocionales no se pueden desligar de los procesos académicos de los estudiantes sino por el contrario es muy importante que los reconozcan y de esta manera logren entender que hacer con ellos.

Por su parte, Goleman (1995) define este concepto como: “una manera de entender los procesos cognitivos más allá del pensamiento lógico y racional” (p.1). Este autor propone ir más allá de los aspectos racionales que se tenga en cuenta lo emocional para lo cual describe cinco principios o elementos de la Inteligencia Emocional, en los que manifiesta que la autoconciencia emocional es necesaria para comprender nuestro propio estado de ánimo.

Rendimiento académico

Al respecto, Jiménez (2000) define el rendimiento académico como un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”, encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación.

Estrategias: Estrategia puede referirse a: Estrategia, una planificación de algo que se propone un individuo o grupo. Estrategia empresarial o estrategia corporativa, conjunto de acciones que contribuyan a mejorar un proceso, en este caso el rendimiento académico de los estudiantes.

Emociones: Bisquerra, (2000) la define como “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción”

Motivación: utilizar las preferencias más profundas para orientarse y avanzar hacia los objetivos. Teniendo en cuenta sus cuatro subaptitudes: afán de triunfo, compromiso, iniciativa y optimismo. De igual manera, las Aptitudes Sociales las cuales determinan el modo de relacionarse con los demás y se dividen en aptitudes generales y subaptitudes:

Empatía: percibir lo que sienten los demás, ser capaces de ver las cosas desde su perspectiva. Goleman (1996), plantea cinco (5) subaptitudes: comprender a los demás, ayudar a los demás a desarrollarse, orientación hacia el servicio, aprovechar la diversidad y conciencia política.

Habilidades Sociales: manejar bien las emociones en una relación e interpretar adecuadamente las situaciones y las redes sociales.

La motivación: La motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Es el proceso que involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a las habilidades del pensamiento y conductas e instrumentales para alcanzar las metas propuestas.

Evaluación: La evaluación es la determinación sistemática del mérito, el valor y el significado de algo o alguien en función de unos criterios respecto a un conjunto de normas.

Factores pedagógicos: se enfoca en las malas metodologías que emplean los educadores en el proceso de aprendizaje enseñanza. Dentro de las cuales destacan: La pedagogía basada fundamentalmente en la memoria mecánica y muy poco en el aprendizaje significativo.

Capítulo III. Metodología de la Investigación

3.1 Marco metodológico

Teniendo en cuenta el propósito del presente trabajo, el cual se quiere enfocar en observaciones, en lo vivencial, en el contexto, y el manejo de estrategias por parte del docente ante determinadas situaciones que influyen directamente en el aprendizaje. Esta apuesta investigativa lleva como título ‘Inteligencia Emocional como estrategia para mejorar el rendimiento académico en los estudiantes del grado quintode la Institución Educativa Técnica Comercial Francisco Cartusciello Sede N°3 Maria Auxiliadora”.Para este trabajo investigativo, seaplicará un paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, de investigación acción.

3.2 Paradigma de investigación

Esta investigación apunta al paradigma interpretativo, el cual permite intervenir determinados contextos, como señala Tamayo (2003) “Estos paradigmas cualitativos e interpretativos, son usados en el estudio de pequeños grupos: comunidades, escuelas, salones de clase, etc.” (p.14). De esta manera, se va en concordancia con los objetivos de esta investigación, por medio de los cuales se busca desarrollar un proceso reflexivo en torno al quehacer pedagógico de la enseñanza de inteligencia emocional.

En consecuencia, lo que se busca por medio de esta propuesta es analizar la realidad y lo que genera que se presenten ciertas situaciones y en vez de quedarse como un simple espectador inactivo, lo que se busca es ir más allá, generar cambios que permitan comprender como actúan determinados individuos, desde una mirada holística, donde se logre analizar y comprender la situación del otro. Teniendo en cuenta la manera como cada uno asume la inteligencia emocional y la manera como estas influyen en el proceso de aprendizaje de los estudiantes,

aprovechando las características de este paradigma que permite una interacción mucho más activa a través de las estrategias diseñadas para tal fin.

3.3 Enfoque de investigación

Para esta investigación se asume el enfoque cualitativo el cual Pérez, (1994) lo define como “un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida en el cual se toman decisiones sobre lo investigado en el campo de estudio”. Además, este es utilizado en el estudio de pequeños grupos: comunidades, escuelas, salón de clases, entre otros (p.26). Este enfoque de corte cualitativo permite una mejor comprensión del contexto, ayudado a situar el marco en el que ocurre el acontecimiento, permitiendo de esta manera obtener una visión más global de la realidad, centrando una atención especial al contexto, circunstancias y ámbitos en los que se desarrolla la investigación.

Además, con el enfoque cualitativo el investigador ve el escenario y a quienes intervienen en la investigación de una manera holística, es decir, no se asumen por partes sino son considerados como un todo. Se estudia a los implicados con relación al contexto y las situaciones actuales en las que se encuentran. Por su parte, González (2013) señala que, la investigación cualitativa tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven” (p.16). Esto se da precisamente porque, en el proceso de investigación cualitativa, no se plantean hipótesis antes de iniciar con la investigación, sino, que estas se van generando a medida que el proceso va presentando avances y nuevas perspectivas sobre la situación problemática o el hecho social sobre el cual se está indagando.

En consecuencia, todas aquellas dinámicas que habitan el aula de clase se convierten en elemento de análisis, lo que sugiere un docente capaz de cuestionar su propia práctica y de esta

manera resignificar aquellos aspectos de ella, como lo señala Pérez et al (2013): “Se trata de hacer hablar a la práctica para generar saberes que posibiliten re-pensar su transformación” (p. 4). Esto no quiere decir, de ninguna manera, que esta apuesta por el enfoque o la investigación cualitativa tenga menos rigor científico, sino que requiere otro tipo de lógicas no meno válidas.

Con relación a lo anterior, el enfoque cualitativo permite una visión más amplia de lo que implica situarse en un modelo que exige decidir con que ojos se va a ver el mundo, es decir, el mundo escolar, el mundo que sucede en el aula. Se toma este modelo de investigación porque permite analizar cómo se tejen aquellas relaciones entre quien enseña y quien aprende, así como lo que enseña y a partir de esto centrarse en una serie de análisis.

Ahora bien, pensar la investigación como estrategia pedagógica, permite posicionar el quehacer del maestro en el marco de acción de un profesional reflexivo, que no sólo ejecuta una labor, sino que la piensa, la proyecta, la escribe, la lleva a cabo y la reflexiona. De esta manera, se crea la posibilidad de trabajar por medio de actividades que permitan una alternativa de solución a la situación problema.

En este orden de ideas, el enfoque cualitativo posibilita una interacción constante en el escenario donde se llevará a cabo la intervención, como señala Taylor & Bodgan (1992) “la investigación facilita el modo en que las personas se relacionan entre sí y tratan a otros, las notas recogidas en esta etapa ayudan al investigador a entender la visión de la organización de estudio” (74). En este aspecto, el investigador interactúa con los participantes y con los datos, que van de la mano con lo que se pretende hacer en este proyecto, ya que el trabajo va dirigido en su mayor parte estudiantes y abra constante contacto con la información recopilada de manera cualitativa para tener una visión amplia cuando también se tenga en cuenta la visión de los estudiantes para que tenga mucha más coherencia y enriquecimiento el trabajo de investigación.

En consecuencia, este enfoque requiere de un docente capaz de fijar su mirada sobre aspectos de su quehacer, abriendo la puerta para que se establezca un diálogo constante entre la teoría y la práctica, a partir del cual, teoría y práctica se convierten en una realidad dual, inseparable, digna de ser reflexionada, así como lo afirma Camps (2012): “La práctica es inseparable del conocimiento teórico que se elabora en y sobre ella. Al mismo tiempo, el conocimiento elaborado perdería todo su sentido si no retornara al fluir de la acción” (p. 34). Visto desde esta perspectiva, el aula de clase se convierte en un escenario propicio para planificar, actuar, observar y reflexionar alrededor de las interacciones entre quien enseña, quien aprende y lo que se enseña, en un proceso que se repite cíclicamente pues parte de la teoría, se evidencia y transforma en la práctica y vuelve a través de la reflexión y la sistematización se convertirá en un nuevo conocimiento.

Finalmente, entre los diseños con los que cuenta la investigación cualitativa se encuentra observación participante, el análisis documental, los testimonios orales, los cuales permiten un examen minucioso a profundidad del tema tratado y ayuda a recopilar información necesaria para dar respuesta al interrogante planteado inicialmente y a su vez a formular nuevas preguntas que contribuyan a futuras investigaciones.

3.4 Método de investigación

El diseño de la Investigación Acción, según Lewin (1946) permite “una práctica reflexiva social en la que no hay distinción entre la práctica sobre la que se investiga y el proceso de investigar sobre ella” (p.15). Este autor propone una actividad que mezcle la teoría con la práctica, desde la comunidad con el fin de lograr un bienestar común, en donde el papel del agente que interviene y la investigación deben girar en una misma ruta, de tal manera que estos dos aspectos no se trabajen de manera separada, sino que la investigación se vaya dando mientras

se hace el ejercicio de reflexión y transformación del contexto que presenta la necesidad. Su modelo se centra en cuatro aspectos importantes para la investigación, lo primero es hacer un diagnóstico de la situación problema, lo segundo es hacer una formulación de estrategias o acciones para resolver la problemática, posteriormente se deben evaluar estas estrategias y finalmente la reflexión que se obtiene de estas acciones para luego volver a empezar.

Por su parte Elliott, (1997) señala que “La investigación acción interpreta lo que ocurre desde el punto de vista de quienes actúan e interactúan en la situación problema, por ejemplo, profesores y alumnos, profesores y director” (p.20). Para este autor esta investigación solo se puede dar a partir de las experiencias. Además, manifiesta dos componentes fundamentales para la investigación acción, por un lado, el “valor ético” o profesión y por otro el conocimiento, de tal manera logre trascender, que le permita hacer una reflexión sobre su propia práctica, así como guiar las acciones encaminadas a mejorar los procesos dentro de la misma.

El diseño de esta investigación es no experimental y según el tiempo es transversal, ya que las informaciones y datos fueron obtenidos directamente de la realidad, como lo expresa Tamayo (2003). En cuanto al nivel de profundidad es de tipo descriptivo, donde se han definido categorías, que están dimensionadas en una serie de indicadores que permitieron las condiciones sugeridas deseadas para analizar la relación entre la implementación de estrategias basadas en inteligencia emocional en el fortalecimiento del rendimiento académico.

Por lo tanto, se asume este método de investigación porque la investigación acción constituye un proceso continuo, un espiral, donde se van dando los momentos de problematización, diagnóstico, diseño de propuesta de cambio, aplicación de la propuesta y análisis, para luego reiniciar un nuevo circuito partiendo de una nueva problematización.

3.4.1 Operacionalización de variables o descripción de categorías

Tabla 1

Descripción de categorías

Categorías	Categoría teórica	Subcategorías teóricas emergentes	Unidades teóricas asociadas a cada subcategoría
Inteligencia Emocional	“Una manera de entender los procesos cognitivos más allá del pensamiento lógico y racional, es la capacidad de percibir, expresar, comprender y gestionar las emociones”. Goleman (1995)	Autoconocimiento	Teoría del autoconocimiento. Psicólogos Duval & Wicklund (1972).
		Autocontrol	Teoría del autocontrol. Michael Gottfredson y Travis Hirschi (1990).
		Conciencia emocional.	Inteligencia emocional Salovey (1990) Goleman (1995).
		Regulación emocional.	Postulados propuestos por, Salovey (1990) Goleman (1995), Gross (1998, 1999) Lopes, Côté & Beers (2005).

		Autonomía emocional.	Propuesto por Salovey (1990) y popularizado por Goleman (1995).
Rendimiento Académico	“El rendimiento académico se ha considerado como un indicador de eficacia y calidad educativa, que depende no sólo de las aptitudes intelectuales del estudiante, sino de una serie de factores internos y externos a éste” MEN (2014)	Evaluación	Popham (1980) De Ketele, J.M, Roegiers, (1994)
		Estrategias académicas	David Ausubel (2008) Bravo, 2008
		Aprovechamiento	Díaz Barriga &Hernández Rojas, 2010

3.4.2 Escenario y actores

Para desarrollar esta apuesta investigativa, se focalizó como escenario la Institución Educativa Técnica Comercial Francisco Cartusciello, ubicada por la zona oriental en el municipio de Sabanagrande - Atlántico, la cual es de carácter público y cuenta con cuatro sedes entre las cuales está la sede N°3: María Auxiliadora donde se lleva a cabo este proceso investigativo. En este plantel se trabajan dos jornadas mañana y tarde, con grados de preescolar a quinto. Actualmente, se están desarrollando las clases de manera virtual debido a la pandemia COVID-19, con la estrategia escuela en casa. En general, esta sede cuenta con aproximadamente 553 estudiantes, con un estrato socioeconómico medio- bajo, en el cual la mayoría de los padres se dedican a la pesca, producción de cultivos de pan coger, mototaxismo y ventas informales. Los actores que participarán en la ejecución de esta investigación serán 20 estudiantes del grado quinto de las cuales 6 son niño y 14 niñas, con edades entre los 9 y 13 años de edad. Para la selección fue convocado el grupo de 40 estudiantes pero fueron seleccionados de manera voluntaria ya que contaban disposición, con los medios para asistir y participar a través de la virtualidad.

3.4.3 Instrumentos y técnicas de recolección de la información.

De acuerdo con Arias, (2006) define el instrumento de recolección de datos como “cualquier recurso, disponible o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información”(p. 68). Los instrumentos de esta investigación girarán en torno a la planificación e implementación de actividades enfocadas en estrategias de Inteligencia Emocional las cuales responden a las características y a los caminos que plantea la investigación acción. La cual según, Hernández, (2006) “se utiliza para describir unas actividades que realiza el profesorado en sus propias aulas con fines específicos, estas actividades tienen en común la

identificación de estrategias de acción que son implementadas y más tarde sometidas a observación, reflexión y cambio” (12.). De esta manera, se tienen en cuenta la observación participante, los testimonios orales de los estudiantes y la revisión documental. A continuación, se describe la manera cómo operan dichos instrumentos en el marco de esta investigación.

Observación participante

La observación participante de acuerdo a Taylor & Bogdan (1992) permite “la interacción social entre el investigador y los informantes, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (p.50). Por lo tanto, la observación participante permite dar cuenta de situaciones, fenómenos, intenciones y reacciones que escapan a otros tipos de análisis, estos están presentes en las interacciones dentro del aula de clase entre docente y estudiantes, estudiantes y estudiantes alrededor la práctica.

En este proceso, se realizarán registros de clase en los cuales se consignarán aspectos observados de acuerdo a las categorías de investigación definidas. La observación contara con un formato definido, en el cual se registrarán los aspectos más relevantes observados.

Con los resultados obtenidos en la observación, se procederá de la siguiente manera:

- ✓ Se realizará un registro escrito por sesiones de clase en el formato establecido.
- ✓ La información obtenida se clasificará de acuerdo a las categorías de la investigación (Inteligencia emocional, rendimiento académico).
- ✓ Posteriormente se realizará un rastreo de las categorías de la investigación con el objetivo de analizar y comprender en qué medida las actividades implementadas de inteligencia emocional aportan o no al rendimiento académico de los estudiantes.

Testimonios orales

De acuerdo con Aceves, (1996) estos testimonios orales guardan relación a la principal técnica de la historia oral más conocida como la entrevista, “entendida como el recuento de la memoria de los hechos que al entrevistado vivió en el pasado, a través del cuestionamiento abierto y flexible que el entrevistador realiza para posibilitar el recuerdo” (p.19). Mediante esta técnica se procederá a tomar en cuenta las reflexiones de los estudiantes como participantes que viven y sienten la práctica en el proceso educativo-investigativo.

De esta manera, se asumen los testimonios orales como la posibilidad de expresión que se brinda al estudiante para validar, cuestionar, interrogar, criticar la experiencia pedagógica vivida. Esta es una técnica que arroja valor sobre el proceso investigado en tanto que permite revelar la identidad y el papel de los estudiantes como sujetos partícipes de los procesos de aprendizaje.

Para el proceso de recolección de los testimonios orales, realizará un formato especial en el que se dispondrán diversas preguntas que serán realizadas a los estudiantes.

Con los resultados obtenidos en la recolección de testimonios orales, procederá de la siguiente manera:

- ✓ Se diseñarán y harán las preguntas a los estudiantes con las que se pretende indagar por la manera como ellos vivieron el desarrollo de las diversas actividades. Se utilizará un elemento que permita grabar sus testimonios.
- ✓ Los estudiantes la responderán por medio de audios en los que valorarán el desarrollo de las actividades.
- ✓ Se transcribirán los testimonios de los estudiantes en la matriz de análisis (tal como aparecen en el audio)
- ✓ Se clasificará en la matriz de análisis, de acuerdo a la relación que tenga con las

categorías de la investigación sugeridas. (Inteligencia emocional, rendimiento académico).

- ✓ Se analizará y contrastará con los resultados de los demás instrumentos

Revisión documental

La revisión documental propuesta por, Hernández (2010) permite analizar “fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos” (p.36). La revisión documental es una técnica de validación e interpretación de la información, a partir de la cual se pueden rastrear intenciones, procesos, actividades, aciertos en torno a al proceso de investigación.

Por su parte, Hurtado (2008) afirma que una revisión documental “es una técnica en donde se recolecta información escrita sobre un determinado tema, teniendo como fin proporcionar variables que se relacionan indirectamente o directamente con el tema establecido”

Para este caso, se seleccionarán las actividades implementadas como objeto de análisis y documento base para hacer un ejercicio de análisis, auto reflexivo, cuyo objetivo es encontrar cómo desde el diseño didáctico realizado, se proporcionan estrategias de inteligencia emocional que contribuyen con el mejoramiento académico del grupo intervenido.

En este espacio de la investigación, se tomará distancia del diseño de las actividades para rastrear las categorías de investigación por medio de una guía de revisión documental, verificando cómo aportan las actividades, procedimientos, objetivos, ejercicios valorativos articulados en la planeación y en que contribuyen con el fortalecimiento de la inteligencia emocional permitiendo mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Además, de

contrastar con los boletines que permitan dar cuenta de la mejoría lograda después de la implementación.

Con los resultados obtenidos en la revisión documental, se procedió de la siguiente manera:

- ✓ Se hará un rastreo de las actividades planeadas a partir de las categorías de la investigación definidas (Inteligencia emocional, rendimiento académico).
- ✓ Se analizará en qué medida las actividades planeadas aportan al favorecimiento de las estrategias de inteligencia emocional.
- ✓ Luego, se contrasta la información con los demás instrumentos.

Finalmente, para el proceso de cierre del trabajo investigativo se realizará un análisis reflexivo sobre los aciertos y desaciertos logrados desde la propuesta. En esta parte se tomará distancia del proceso para realizar una triangulación de los instrumentos de la investigación y establecer un contraste entre lo proyectado y lo intervenido, de tal manera que se logre identificar en qué medida se cumplieron los objetivos de la investigación y si se logró dar respuesta al problema planteado inicialmente. Además, en esta etapa de la investigación se analizarán los diferentes hallazgos, conclusiones, que posibiliten nuevos interrogantes y que amplíen el horizonte de la inteligencia emocional como estrategia que fortalece el rendimiento académico.

Capítulo IV. Resultados

Para la recopilación de información se realizó un análisis documental para dar cumplimiento al primer objetivo de la investigación, el cual buscaba identificar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto de la Institución Educativa Técnica comercial Francisco Cartusciello – Sede N° 3. María Auxiliadora. En primera instancia se procedió a realizar la revisión documental de las notas del primer periodo de los estudiantes, las cuales arrojaron los siguientes resultados:

Tabla 2

Consolidado de notas periodo I

Participante	Promedio	Nivel
PAR T1	3.5	Básico
PAR T2	3.9	Básico
PAR T3	3.0	Básico
PAR T4	4.0	Alto
PAR T5	4.0	Alto
PAR T6	3.0	Básico
PAR T7	2.4	Bajo
PAR T8	4.3	Alto
PAR T9	2.1	Bajo
PAR T10	4.0	Alto
PAR T11	3.0	Bajo
PAR T12	3.9	Básico
PAR T13	2.0	Bajo
PAR T14	3.1	Básico
PAR T15	2.5	Bajo

PAR	T16	4.1	Alto
PAR	T17	2.3	Bajo
PAR	T18	1.0	Bajo
PAR	T19	4.1	Alto
PAR	T20	3.0	Básico

Fuente: creación propia

El anterior consolidado de notas, surge a partir de la escala valorativa propuesta por el Ministerio de Educación Nacional e implementada por esta institución con los siguientes valores, 2.0 –2.9 desempeño bajo, 3.0 – 3.9 desempeño básico, 4.0 – 4.5, desempeño alto, 4.6 – 5.0 desempeño superior.

De acuerdo a la información registrada en la tabla sobre la población que se tomó como muestra para esta investigación, se observa que un 35 % de los estudiantes tiene rendimiento bajo, otro 35 % presenta desempeño básico, un 30% tiene rendimiento alto y ningún porcentaje de estudiante presenta un porcentaje de desempeño superior. La anterior información permite afirmar que un 70% de los estudiantes se encuentran entre un promedio de rendimiento bajo y básico lo que implica que este porcentaje de estudiantes alcanzan a cumplir con los logros mínimos propuestos para el grado y las expectativas de calidad planteadas por la institución. Mientras que el porcentaje de estudiantes que se catalogan por encima de 4.0 son aquellos que han alcanzado los logros mínimos y están fortaleciendo sus habilidades de aprendizaje en las diferentes áreas.

Tal como lo propone el Ministerio de Educación Nacional, el cual señala que los estudiantes deben cumplir con los contenidos mínimos obligatorios presentados por los planes de estudio de cada institución.

En consecuencia, el rendimiento académico es como señala, Solano (2015) lo que el alumno demuestra saber en las áreas, materias o asignaturas en relación con los objetivos de aprendizaje y en comparación con sus compañeros de aula o grupo (p. 25). Así pues, el rendimiento se define operativamente tomando como criterio las calificaciones que los estudiantes obtienen.

De acuerdo con lo anterior, el rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante en el proceso educativo. Por lo tanto, cuando un estudiante presenta bajo rendimiento académico se debe analizar los diferentes factores que lo pueden estar ocasionando. Teniendo en cuenta que, en el rendimiento académico intervienen muchas variables internas como la motivación, la actitud y el interés frente al aprendizaje y externas como la calidad y vínculo con los docentes, el ambiente de clase y la dinámica familiar.

Teniendo en cuenta lo anterior y con el fin de dar cumplimiento al segundo objetivo que tenía como finalidad seleccionar e implementar estrategias basadas en la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de 5°, se llevó a cabo la elaboración de un plan de intervención, el cual se desarrolló en 10 sesiones divididas en tres momentos o niveles.

Nivel 1: Actividades para identificar y conocer las emociones.

Nivel 2: Actividades para generar y aprender la empatía (reconocer mis emociones y las de los demás).

Nivel 3: Actividades para controlar y autorregular las emociones (relacionadas con el contexto escolar).

Estas actividades se desarrollaron en una población de 20 estudiantes del grado 5° con edades entre 10 a 12 años. Para dar apertura a estas actividades se creó un grupo de WhatsApp para lograr una comunicación constante con los estudiantes. Solo en casos que ameritaron se trabajó con la

plataforma meet, teniendo en cuenta que todos los estudiantes no contaban con la disponibilidad de datos o la conexión de internet necesaria para el desarrollo de todas las actividades de manera sincrónica. A continuación, se especifica cómo se llevaron a cabo las diferentes sesiones.

Tabla 3

Plan de intervención aplicado

DÍA 1: Julio 01 de 2021 (aplicación del primer test)

Objetivo: Contribuir a identificar las emociones de los estudiantes en determinadas situaciones.

Con este primer encuentro se dio apertura a la implementación de las actividades diseñadas para el plan de intervención. Inicialmente, se le dio la bienvenida al grupo, las docentes hicieron su respectiva presentación y motivación. Posteriormente, se les dio una explicación general de las actividades a desarrollar y las pautas de clase para llevar a cabo los diferentes encuentros. Previo a la clase, se creó el grupo de Whatsapp, medio por el cual se les informo que en este encuentro se realizaría un cuestionario por medio de google forms, con el fin de que todos tuviesen los elementos necesarios como, internet, correo electrónico y el respectivo dispositivo.

Una vez realizada la introducción, se les da la explicitación a los estudiantes para la aplicación del cuestionario, como ingresar al link, cuantas preguntas son, tipo de respuestas y el tiempo para responder. Una vez terminado el desarrollo del cuestionario, se les pregunta por cómo se sintieron respondiendo, si les pareció fácil. A lo que algunos respondieron que apesar que estaba muy fácil se les dificultaba responder porque se trataba de preguntas sobre ellos. También se les pregunto porque la mayoría pusieron cara

de preocupación antes de la aplicación del cuestionario, algunos respondieron que pensaban que eran cosas más complicadas relacionadas con las clases, otros manifestaron el temor que les da enfrentarse a cosas nuevas.

Finalmente, se hizo una actividad de cierre en la que se proyectaron unas imágenes relacionadas con situaciones relacionadas con situaciones relacionadas a al contexto escolar, a medida que iban pasando las imágenes los estudiantes participaban diciendo lo que allí veían y si se sentían identificados con alguna situación. La mayoría coincidieron en manifestar el pavor que les producen las evaluaciones, cuando les toca exámenes finales, cuando les toca exponer temas que casi no entienden o cuando les toca pasar al tablero. Mientras que en la imagen donde hacen una condecoración, todos quisieran estar ahí, que todos puedan ver sus logros, premios. Por último, se les dieron algunas pautas y recomendaciones para el siguiente encuentro.

DÍA 2: Julio 05 de 2021

Objetivo: Identificar diferentes emociones

Para este segundo encuentro, previamente se les pidió tener listos algunos materiales. La actividad inicia con una motivación la cual consistía en meter dentro del globo los nombres de algunas emociones, luego debían inflar los globos y dejarlos en el piso. Se les dieron las explicaciones pertinentes para el juego y se procedió a poner una canción, cada estudiante desde su lugar estaba moviéndose alrededor del globo mientras sonaba la canción y a la pausa cada estudiante explotó un globo y fueron mostrando los nombres de las emociones a través de la pantalla. Los estudiantes estuvieron muy motivados participando, por cada emoción que iban proyectando, las maestras iban preguntas para ir ampliando un poco cada emoción, por ejemplo, si se les salía “miedo” ¿Qué te causa

miedo?, ¿Que sientes cuando tienes miedo?, “enojo”, Cómo sabes si tu compañero está enojado? ¿Cómo es tu cara cuando tienes rabia? Y así por consiguiente.

Finalmente, se hizo una reflexión en torno a la actividad, retomando que algunos coincidieron, que cuando les da miedo les sudan las manos, se les acelera el corazón, sienten que las piernas tiemblan. También como muchas de esas emociones se ven reflejadas en el rostro, si estamos alegres, tristes y como es importante saber identificar esas emociones.

DÍA 3: Julio 07 de 2021

Objetivo: Identificar las emociones propias y las de los demás.

Para iniciar, se hizo una motivación, se contextualizo respecto a que se ha trabajado hasta el momento, que han logrado comprender y que dudas hay hasta el momento. Posteriormente se proyectó el video “el color de las emociones”, luego los estudiantes participan respecto a que les pareció el video, que emociones se proyectaron allí, si están de acuerdo con esos colores de las emociones o con que otro color se pueden identificar también.

Luego, se les dan las indicaciones para ingresar a “fotoefecto”, por medio del link cada estudiante ingreso a la página y adjunto la imagen de los emoticones que se les había enviado previamente. Algunos estudiantes se les dificulto la actividad por no tener suficiente internet, las docentes estuvieron prestas ayudar a cada estudiante indicándole como hacer cada paso y como utilizar las herramientas de la plataforma, como encerrar, como cambiar el color y como escribir dentro de la imagen.

Seguidamente, se realizó el juego de la ruleta. Se hace un preámbulo, se le dan las pautas de la actividad y se procede a mostrar el video, el cual se pausa justo donde para la

ruleta, se hacen preguntas acerca de la emoción, cual es, como es, que la causa, como nos sentimos cuando tenemos esa emoción y así se continuo. Esta actividad genero una buena acogida por los estudiantes les gustó mucho, se mostraron muy participativos, lo que evidenciaba también que iban entendiendo el tema y las actividades previas les habían servido para ir identificando esas emociones y su relación con los demás.

DÍA 4: Julio 12 de 2021

Objetivo: lograr que los estudiantes afloren emociones como la empatía

Se inició el encuentro con la proyección del cortometraje “cuerdas”. Luego se les enviaron las siguientes preguntas las cuales respondieron de manera individual, ¿Cómo te sentiste mientras veías este video? ¿Qué hubiese pasado si en ese salón no está María? ¿En tu grupo de clase hay algún compañero en condiciones similares? ¿Cómo crees que actuarías si a tu salón llega alguien como el niño del video? ¿Qué emociones identificaste en el video? ¿Con cuál de los personajes te sientes identificado? ¿Crees que en nuestra sociedad hace falta más gente como María? Por qué. ¿Sabes que quiere decir ponerse en el lugar de otro?

Seguidamente, se socializaron las preguntas por medio de un conversatorio y se reflexionó respecto a lo que género en ellos el corto, algunos manifestaron haberlo visto antes y se mostraron muy conmovidos con el video.

Posterior mente, se proyectó en la pantalla la palabra empatía y las docentes ampliaron el concepto, explicando que es y por qué es importante practicar la empatía.

Finalmente, se reflexionó acerca de cuál importante es ponernos en los zapatos del otro, como, después de ver el corto todos sentimos esa importancia de apoyar aquel que nos necesita, que pasa por dificultades, como se siente una persona cuando la rechazamos y

como todas esas cosa feas que hacemos a los demás no las haríamos si pensamos antes que también nos puede pasar o por el contrario hacer todas esas cosa bonitas que hacen sentir bien a otra persona con la intención que algún momento no las puedan hacer a nosotros.

DÍA 5: Julio 15 de 2021

Objetivo: Aprender a respirar como método para regular las emociones

Para este encuentro, por medio de grupo se le enviaron los audios explicativos de la actividad ya que no fue posible desarrollarla en línea, porque muchos estudiantes no contaban con datos suficientes. Se les comparte el video de emoticuentos. Para el desarrollo de la actividad se cambia un poco la dinámica y se les pide que graben un video poniendo en práctica la técnica de respiración y compartan el video en el grupo para que los demás compañeros lo puedan observar. Se les da un tiempo prudente, luego se hace una socialización respecto a la experiencia vivida. Finalmente, se les explica y comparte la técnica de la tortuga. La cual se les pide que observen con atención y la pongan en práctica cada vez que sea necesaria.

DÍA 6: Julio 19 de 2021

Objetivo: Lograr que los estudiantes aprendan a autorregularse

Para esta actividad se les compartió una presentación por medio de PowerPoint, en la que se proyectó una imagen con signo de interrogación (quien soy yo). Esto como manera de apertura e invitación a realizar un esquema de ellos, también, se les pidió que escribieran tres cualidades y tres aspectos que consideraran podrían mejorar. Además, teniendo en cuenta las actividades previas, se les pidió escribir las cosas que les molestan o que puedan ocasionar que ellos pierdan el control. Los estudiantes realizaron muy juiciosos su autorretrato, manifestaron que les fue difícil escribir las cualidades, porque era

complejo hablar de ellos mismos y las cosas por mejorar no sabían que poner, respecto a las situaciones que los pueden hacer perder el control, manifestaron que la impaciencia, el tener que esperar algo, cuando le prometen algo y no se lo cumplen, los regaños, perder, entre otros.

Se continuó proyectando las demás imágenes con situaciones relacionadas con el contexto escolar, a la vez que se iba reflexionando en torno a estas. Las docentes van dando ejemplos, haciendo preguntas relacionadas con cada imagen, los estudiantes participan contando situaciones relacionadas con las imágenes, como las veces que se han quedado bloqueados al momento de presentar un examen, cuando les toca exponer y nadie les pone cuidado, o no preparan bien el tema y no saben que decir.

Por último, se dan las instrucciones para realizar el frasco de la calma y como funciona esta técnica, se les recomienda que la pongan en práctica o la utilicen cada vez que consideren o necesiten volver a la calma.

DÍA 7: Julio 21 de 2021

Objetivo: comprender de qué manera se puede contribuir al bienestar de los demás.

Para este encuentro se propuso una presentación por medio de títeres, para lo cual se diseñó un libreto (diálogo) en el que se presenta a “Carlos el sabelotodo” un estudiante particular que se cree sabérselas todas y se burla de sus compañeros cada vez que estos pierden o les va mal en alguna actividad escolar. Después de la presentación realizada por las docentes, se reflexiona en torno a los siguientes interrogantes: ¿Cómo se siente Carlos?, ¿Por qué se siente así?, ¿Crees que Carlos es un mal estudiante?, ¿si algo similar o lo que le sucedió a Carlos te hubiese pasado a ti, cómo te hubiese sentido? ¿En qué consideras que puede mejorar Carlos?

Qué pasaría si después de perder el examen, Carlos piensa “Solo fue un mal día, a pesar de mis problemas debo concentrarme en mis responsabilidades, además no me debo burlar de mis compañeros cuando pierden, porque a todos nos puede pasar”.

¿Cómo se sentiría ahora?

Los estudiantes manifiestan que se sienten identificados con la situación presentada, algunos señalan que les ha pasado ambos casos, que se han burlado de compañeros porque les va mal aun cuando ellos no son los mejores y en ocasiones también han sido burla de alguna por no hacer bien las cosas. Además, se reflexiona sobre la importancia de valorar nuestro propio trabajo, si yo estudio juicioso y no me va bien por lo menos tengo la satisfacción que lo intente y que en algún momento me ira mejor. También, que no se debe estar siempre esperando la aprobación de los demás ni tampoco estar juzgando a los demás. Entender que cuando hay algo que me afecta, que no me gusta que me lo hagan, también debo evitar hacerle esto con los demás.

DÍA 8: Julio 23 de 2021

Objetivo: Identificar la manifestación de las emociones

Para dar inicio al encuentro, la docente se presenta muy seria, no está sonriente como de costumbre, habla muy pacito, con la mirada caída. Uno de los estudiantes le pregunta que le pasa y ella le pregunta que porque. Hoy no está sonriente como de costumbre, parece triste. A lo que ella sonrío y dice, de eso se trata la clase, como identifico las manifestaciones de las emociones, como sabemos que algo no está bien con alguno de nuestros compañeros. Se exponen varios casos en los que se designa a un compañero para que describa como otro compañero tiene determinada emoción. Este grupo en particular, la mayoría llevan varios años juntos por lo que se conocen bastante bien y la dinámica fue

fácil de llevar a cabo. Además, sirvió para que los estudiantes sean más observadores, a veces llegan al aula y no se percatan de los cambios, de lo que les sucede a los otros.

Posteriormente, se les invita a jugar bingo con las imágenes que previamente se le envió a cada uno. Se les explica la dinámica del juego, se les pide estar atentos a la descripción para que aquel que tenga la imagen relacionada la comparta diciendo bingo. Así se continuó con la dinámica.

Finalmente, a modo de cierre se habló sobre la actividad si les gustó, si fue fácil, los estudiantes a medida que se iba avanzando en las actividades mostraban mayor gusto y participación por los encuentros. Se veían más relajados al momento de participar o manifestar sus emociones.

DÍA 9: Julio 26 de 2021

Objetivo: Aprender hacer una pausa cuando algo no va bien.

Para comenzar, se hace una contextualización de lo trabajado hasta el momento, se le pregunta a los estudiantes que han aprendido hasta el momento, que dudas tienen. Luego, se realiza la lectura del cuento “El monstruo de colores”. Durante la lectura se van haciendo pausas para hacer una lectura participativa, por medio de preguntas. Al finalizar el cuento, se le plantean a los estudiantes los siguientes interrogantes: ¿Te has sentido en algún momento como el monstruo de colores? ¿Cuál es el monstruo que más te persigue? ¿Qué podemos hacer cuando nos persiguen los monstruos?

Mientras los estudiantes hacían sus aportes a los interrogantes, también se aprovechaba para retomar aspectos ya trabajados, algunos manifestaban que el monstruo que más los proseguía era el miedo, la rabia, la inseguridad. Se recordaba la importancia del autocontrol, con la técnica de la tortuga.

Posteriormente, se les dieron las indicaciones para realizar el semáforo de las emociones, a medida que este se iba elaborando, la docente iba haciendo preguntas, que representa el color naranja, los estudiantes iban trabajando y la vez participando. Luego, se les da las frases sin decir el orden. Pon en práctica la mejor solución, alto, no hay que perder el control, reflexiona, busca una mejor solución. Algunos acertaron en el orden, otros después de la explicación tuvieron que corregir. Finalmente, se les explica la técnica del semáforo y se les pide pegar este semáforo en un lugar visible para que lo tengan en cuenta cada vez que sea necesario.

DÍA 10: Julio 26 de 2021 (aplicación de segundo test)

Objetivo: analizar las mejoras logradas después de la implementación de las actividades.

En este encuentro se realizó nuevamente la aplicación del test, esto con el fin de analizar algunos avances después de la implementación de las actividades de inteligencia emocional.

Después se hizo un análisis acerca de la aplicación del test, sobre cómo se sintieron los estudiantes en este test con relación al primero. Además, se conversó sobre lo que significaron estos diez encuentros, lo aprendido, lo que se debe seguir poniendo en práctica, lo que más les gusto.

En la aplicación de este test, se presentaron varios inconvenientes relacionados con la conexión, algunos estudiantes no tenían los suficientes datos para enviar el cuestionario.

Por lo cual, la participación de los estudiantes al momento de responder el segundo test disminuyó con relación al primero. En cuanto al desarrollo, manifestaron que en este segundo test les fue más fácil responder, estuvieron más tranquilos. Finalmente y con relación a las actividades en general, fue un grupo en el cual se vio un avance por lo menos

en lo que respecta a la participación de algunos estudiantes a quienes al comienzo se notaban bastante tímidos, callados, inseguros. Al final fueron los que terminaron más interesados en las actividades. Algunos manifestaron la importancia de seguir aplicando este tipo de actividades ya que les parecieron muy divertidas, se sentían incluidos, les parecían muy importantes para ellos tener en cuenta y mejorar.

Fuente: Creación propia

La implementación de las anteriores actividades ratifica la importancia de incluir en los procesos académicos estrategias de inteligencia emocional, ya que contribuyen al mejoramiento de las habilidades y capacidades emocionales de los estudiantes. Tal como señala, Mestreet *al.* (2006) El trabajo escolar y el desarrollo de estrategias emocionales implica la habilidad de emplear y regular emociones para facilitar el pensamiento, incrementar la concentración, controlar la conducta impulsiva y rendir en condiciones de estrés (36). Lo anterior, pone en evidencia lo fundamental de diseñar estrategias acordes con las necesidades y habilidad que se pretenden fortalecer. Sin embargo, aunque tener una buena inteligencia emocional supone contar con herramientas muy valiosas en el contexto escolar, es inevitable plantearse hasta qué punto estas habilidades se pueden educar o fortalecer en aquellos estudiantes que presentan un manejo emocional bajo en un momento en que se considere primordial el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y emocional de los estudiantes.

Por último, para dar cumplimiento al tercer objetivo específico el cual tenía como propósito reflexionar sobre las transformaciones obtenidas después de la implementación de las estrategias en el rendimiento académico, se aplicó por segunda vez el test MMS24, una escala de rasgo que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales mediante 48 ítems. En concreto, las destrezas con las que podemos ser conscientes de nuestras propias emociones, así

como de nuestra capacidad para regularlas. A continuación, se muestra el cuestionario de aplicación de dicha prueba y las interpretaciones de los resultados de la prueba antes y después de aplicar el programa de intervención.

Tabla 4***Preguntas del test TMMS -24***

Instrucciones:

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

	1	2	3	4	5
	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Presto mucha atención a los sentimientos.				1 2 3 4 5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.				1 2 3 4 5
	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.				1 2 3 4 5
3	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.				1 2 3 4 5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.				1 2 3 4 5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.				1 2 3 4 5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.				1 2 3 4 5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.				1 2 3 4 5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.				1 2 3 4 5
9	Tengo claros mis sentimientos.				1 2 3 4 5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.				1 2 3 4 5
11	Casi siempre sé cómo me siento.				1 2 3 4 5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.				1 2 3 4 5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.				1 2 3 4 5

14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Fuente: Tomados de: <https://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>

El instrumento TMMS-24, contiene tres dimensiones claves de la Inteligencia Emocional (Atención, Claridad y Reparación) y cada una se evalúa con 8 ítems. Las tres dimensiones se definen de la siguiente manera:

Atención emocional: Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada. Es decir; La atención emocional es la habilidad para captar e identificar las emociones propias y ajenas. En el caso de las emociones propias, la atención emocional se relaciona con una mayor consciencia emocional.

Claridad: Comprendo bien mis estados emocionales, es decir; implica el conocimiento de las emociones, su combinación o progresión, y las transiciones entre unas emociones y otras. Nos permite comprender la información emocional, cómo las emociones se combinan y progresan a través del tiempo y saber apreciar los significados emocionales. En esta habilidad podemos encontrar diferencias entre los sujetos entre los que son más hábiles en la comprensión de emociones y poseen un vocabulario emocional rico.

Reparación emocional: Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente, en otras palabras; es la habilidad para modificar los estados emocionales y la evaluación que hacemos de las estrategias para modificarlos. Se trata de una habilidad para estar abierto a los sentimientos, modular los propios y los de los demás, así como promover la comprensión y el crecimiento personales. Para manejar las propias emociones es preciso ser capaz de observar, distinguir y etiquetar las emociones con precisión, creer que se pueden modificar, poner en marcha las estrategias más eficaces para modificar las emociones negativas y, finalmente, evaluar todo el proceso.

Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, se sumaron los ítems del 1 al 8 para el factor atención emocional, los ítems del 9 al 16 para el factor claridad emocional y del 17 al 24 para el factor reparación de las emociones. Teniendo en cuenta que el test pide dar una valoración de 1 a 5 en cada ítem. Después de la sumatoria, se ubicó la puntuación del estudiante en cada una de las tablas, cabe resaltar que la veracidad y confianza de los resultados logrados depende de la sinceridad de los participantes al momento de responder las preguntas. Se muestran los puntos de corte para hombres y mujeres, pues existen diferencias en las puntuaciones para cada uno de ellos. Los datos obtenidos en la primera aplicación del anterior cuestionario son los siguientes:

Tabla 5

Primera aplicación del test TMMS -24

Participante	Atención	Claridad	Reparación
PAR T1 Niño	Baja	Adecuada	Baja
PAR T2 Niña	Baja	Baja	Adecuada
PAR T3 Niña	Adecuada	Adecuada	excelente
PAR T4 Niña	Adecuada	Excelente	excelente

PAR T5 Niña	Adecuada	Adecuada	Adecuada
PAR T6 Niña	Baja	Baja	Baja
PAR T7 Niño	Adecuada	Baja	Adecuada
PAR T8 Niño	Excelente	Adecuada	excelente
PAR T9 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada
PAR T10 Niño	Adecuada	Baja	Adecuada
PAR T11 Niño	Baja	Adecuada	Adecuada
PAR T12 Niño	Adecuada	Adecuada	Excelente
PAR T13 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada
PAR T14 Niño	Excelente	Adecuada	Adecuada
PAR T15 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada
PAR T16 Niño	Adecuada	Baja	Adecuada
PAR T17 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada
PAR T18 Niño	Adecuada	Excelente	excelente
PAR T 19 Niño	Baja	Adecuada	Adecuada
PAR T 20 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada

Fuente: Creación propia

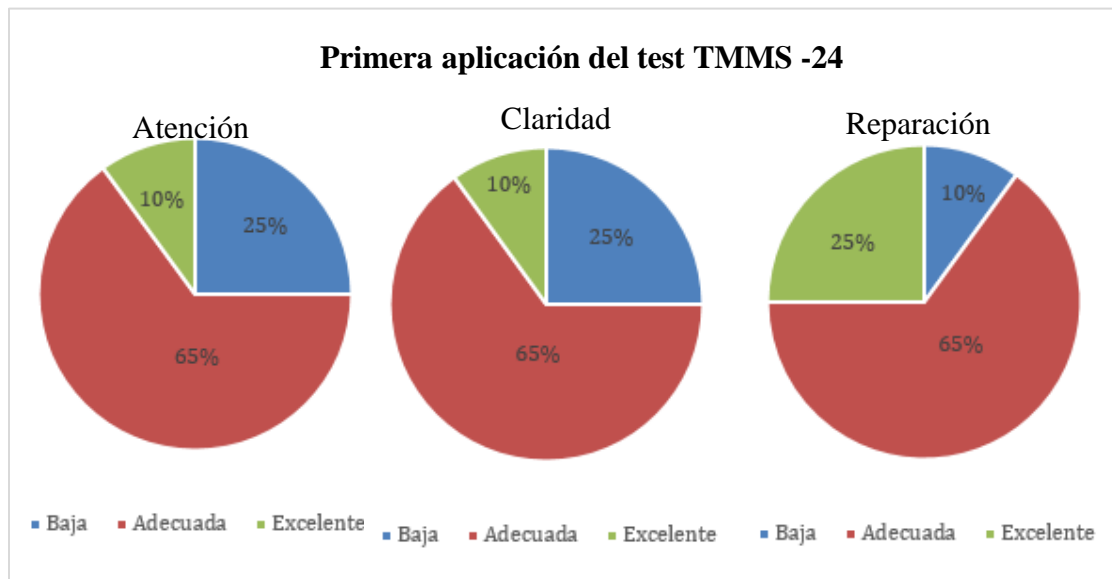
Teniendo en cuenta la información anterior, los resultados de la prueba aplicada arrojan que en el grado 5° de la Institución Educativa Técnica comercial Francisco Cartusciello – Sede N° 3. María Auxiliadora tantoun 10% de los estudiantes presentan una excelente atención y un 65% de los estudiantes presentan una adecuada atención, lo que puede significar estudiantes capaces de atender, sentir y expresar sus sentimientos de manera adecuada, así como como la habilidad para identificar las emociones propias y la de los demás. Mientras que un 25% de estos mismos estudiantes tiene baja atención, lo que implica que son estudiantes con poca capacidad para identificar y expresar sus emociones.

En cuanto a la claridad, el 10% tiene una excelente claridad y el 65% presenta una claridad adecuada, lo cual permite que los estudiantes conozcan y comprendan sus diferentes estados emocionales, así como la capacidad de interesarse por conocer más sobre sus emociones

y la de los demás. Otro 25% de los estudiantes presentan una baja claridad, lo que les genera poco conocimiento de sus emociones, así como poca capacidad para aceptar y entender los estados emocionales propios y los de los demás.

Finalmente, en el ítem de reparación, un 65% de los estudiantes presentan una reparación adecuada y un 25% la tiene excelente, lo cual les permite tener la capacidad de regular sus estados emocionales de manera correcta, cuando un estudiante presenta una reparación adecuada, tiene la habilidad para modificar los estados emocionales y evaluar las estrategias para modificarlos, es un estudiante que siempre está abierto a observar, expresar sus sentimientos. Además de promover la comprensión y el crecimiento personales. En este ítem, solo un 10% tiene una reparación baja, lo que implica que este grupo de estudiantes tenga dificultades para comprender la transición de sus emociones, si como dificultades para interactuar con otros compañeros.

A continuación, se evidencia de manera más detallada la información anterior en la siguiente gráfica.

Figura 2*Primera aplicación del test TMMS -24*

Al
observar las
anteriores

gráficas, se logra evidenciar que en cada uno de ítems los estudiantes registraron un 65% de atención, claridad y reparación adecuada, lo que puede significar que estos estudiantes son capaces de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada, de comprender sus estados de ánimo y el de los demás. También, pueden ser capaces de regular sus estados emocionales de manera adecuada.

Por otra parte, en la gráfica se refleja un 25% en los ítems de atención, claridad y reparación baja. Lo que implica que estos estudiantes cuentan con pocos recursos para hacerle frente a las emociones y deben mejorar sus niveles de inteligencia emocional de tal manera que les permita identificar aquellas emociones que deben controlar y reparar.

Finalmente, tenemos un 10% de atención, claridad y reparación excelente, cuando un estudiante es excelente en estos tres aspectos tiene la capacidad para atender, sentir y expresar sus sentimientos de manera adecuada, así como como la habilidad para identificar, modificar las emociones propias y entender las de los demás.

Para lograr identificar si existió una mejora de las habilidades emocionales y reflexionar sobre ellas, se aplicó nuevamente la prueba luego de la implementación de las estrategias de inteligencia emocional. El resultado se evidencia en la siguiente tabla.

Tabla 6***Segunda aplicación del test TMMS -24***

		Participante	Atención	claridad	reparación	
		PAR T1 Niño	Excelente	Adecuada	Excelente	
		PAR T2 Niña	Baja	Baja	Baja	
		PAR T3 Niña	Adecuada	Baja	Excelente	
		PAR T4 Niña	Adecuada	Excelente	Excelente	
		PAR T5 Niña	Adecuada	Adecuada	Excelente	
		PAR T6 Niña	Baja	Adecuada	Baja	
		PAR T7 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada	
		PAR T8 Niño	Adecuada	Adecuada	Excelente	
		PAR T9 Niño	Excelente	Excelente	Excelente	
		PAR T10 Niño	Adecuada	Baja	Adecuada	
		PAR T11 Niño	Excelente	Excelente	Excelente	
		PAR T12 Niño	Excelente	Adecuada	Adecuada	
		PAR T13 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada	
El de cuenta		PAR T14 Niño	Adecuada	Excelente	Excelente	anterior informe, permite
		PAR T15 Niño	Adecuada	Adecuada	Excelente	identificar una mejoría
		PAR T16 Niño	Excelente	Adecuada	Adecuada	especialmente en el ítem
		PAR T17 Niño	Adecuada	Baja	Excelente	reparación teniendo en
		PAR T18 Niño	Adecuada	Adecuada	Excelente	que, en la primera
		PAR T19 Niño	Adecuada	Adecuada	Adecuada	
		PAR T20 Niño	Excelente	Adecuada	Adecuada	
Fuente: creación propia						aplicación solo 25% de los

estudiantes obtuvieron una reparación excelente a comparación de la segunda aplicación en la

que un 55% de los participantes presentan una reparación excelente lo que les permite identificar sus propias emociones, expresar sus sentimientos modular los propios y los de los demás, así como promover la comprensión y el crecimiento personal. Como se observa en las siguientes gráficas.

Figura 3

Segunda aplicación del test TMMS -24

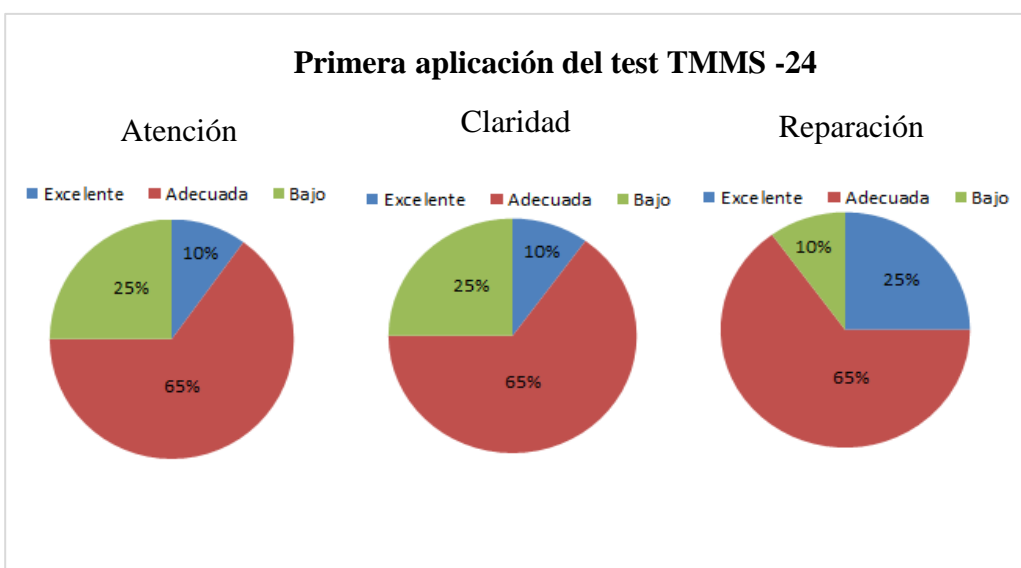
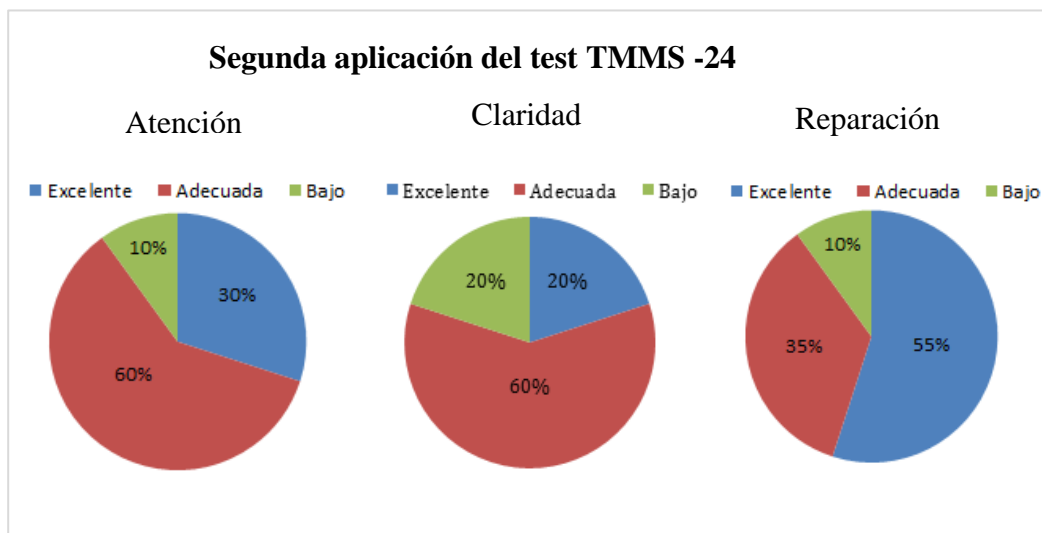


Figura 4*Segunda aplicación del test TMMS -24*

De acuerdo a la anterior información y al comparar estos dos resultados. Se logra evidenciar que, un 65% de la atención adecuada de la primera aplicación disminuyó a un 60% pero aumentó a un 30% de atención excelente. Lo cual permite identificar un logro importante en la atención, teniendo en cuenta que algunos de los estudiantes que estaban en atención adecuada y bajo hicieron la transición a una atención excelente.

En cuanto al ítem de claridad, se encontró que hubo una disminución en el nivel de adecuada pero aumentó el nivel de excelente, el cual en la primera aplicación estaba en un 10% y en la segunda aplicación en un 20% de claridad excelente. Además, disminuyó el porcentaje de estudiantes que la presentaron baja, en la primera aplicación en 25% y después del programa en un 20%.

Finalmente en el ítem de reparación, se logra apreciar un impacto positivo teniendo en cuenta que el ítem de reparación pasó de un 25% de reparación excelente a un 55%. Además, se mantuvo el 35% de los estudiantes con reparación adecuada y el 10% de los participantes que presentaban un nivel bajo de reparación.

Lo anterior, permite concluir que después de haber realizado la intervención se dieron resultados favorables que demuestran que al aplicar el programa de inteligencia emocional los estudiantes aumentan sus habilidades y su inteligencia emocional.

Por último, y teniendo en cuenta el objetivo general de la presente investigación estaba orientado a analizar la relación entre la implementación de estrategias de inteligencia emocional y el fortalecimiento del rendimiento académico de los estudiantes, se comparan los resultados académicos del primer periodo (antes de aplicar el programa de intervención) y del segundo periodo (finalizado la aplicación del programa). Los resultados se presentan a continuación.

Tabla 7

Consolidado de notas periodo I

Participante	Promedio	Nivel
PAR T1	3.5	Básico
PAR T2	3.9	Básico
PAR T3	3.0	Básico
PAR T4	4.0	Alto
PAR T5	4.0	Alto
PAR T6	3.0	Básico
PAR T7	2.4	Bajo
PAR T8	4.3	Alto
PAR T9	2.1	Bajo
PAR T10	4.0	Alto
PAR T11	3.0	Bajo
PAR T12	3.9	Básico
PAR T13	2.0	Bajo
PAR T14	3.1	Básico
PAR T15	2.5	Bajo

PAR T16	4.1	Alto
PAR T17	2.3	Bajo
PAR T18	1.0	Bajo
PAR T19	4.1	Alto
PAR T20	3.0	Básico

Fuente: creación propia

Tabla 8

Consolidado de notas periodo II

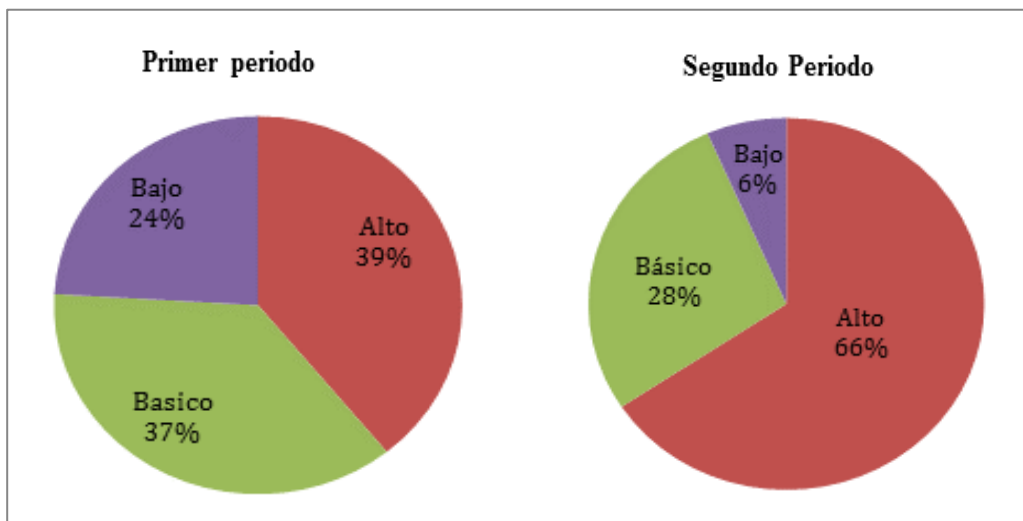
Participante	Promedio	Nivel
PAR T1	4.0	Alto
PAR T2	3.9	Básico
PAR T3	3.5	Básico
PAR T4	4.5	Alto
PAR T5	4.3	Alto
PAR T6	2.5	Bajo
PAR T7	3.5	Básico
PAR T8	4.0	Alto
PAR T9	3.5	Básico
PAR T10	4.5	Alto
PAR T11	3.9	Básico
PAR T12	4.0	Alto
PAR T13	4.2	Alto
PAR T14	4.0	Alto
PAR T15	4.1	Alto
PAR T16	4.1	Alto
PAR T17	2.5	Bajo
PAR T18	3.0	Básico
PAR T19	4.5	Alto
PAR T20	4.1	Alto

Fuente: creación propia

Teniendo en cuenta la anterior información, se logra evidenciar que 12 de los 20 estudiantes que formaron parte de este proceso investigativo lograron alcanzar un nivel alto con relación a los 6 estudiantes que obtuvieron este mismo rendimiento en el primer periodo. Esta información se puede ver de manera detallada en la siguiente gráfica.

Figura 5

Porcentaje consolidado de notas primer y segundo periodo.



En el anterior informe académico de los estudiantes, se logra analizar una mejoría en rendimiento académico de algunos estudiantes, teniendo en cuenta que un 66% de los estudiantes presentan un rendimiento académico alto con relación al informe del primer periodo 39% presentaban ese mismo desempeño. En cuanto al rendimiento bajo, también se observa una mejoría teniendo en cuenta que en primer periodo el 24% de los estudiantes presentaron un rendimiento bajo y en el segundo periodo este disminuyó a un 6%.

Al revisar estos datos, se observa que algunos de los estudiantes que presentan porcentajes bajos de inteligencia emocional también tienen un bajo rendimiento académico, como el caso la participante T6, la cual en lugar de mejorar su rendimiento antes lo bajo. Además fue una de las participantes que menos se integró y que casi siempre permanecía en silencio.

Además, al hacer un análisis comparativo de estos dos resultados se puede observar que en el consolidado de notas del segundo periodo hubo una mejoría teniendo en cuenta que 16 de los 20 participante subieron su promedio con relación a los promedios presentados en el consolidado de notas del primer periodo.

Esta información, evidencia un aspecto positivo en el fortalecimiento del rendimiento académico de los estudiantes, lo cual podría estar directamente relacionado con el plan de intervención que se desarrolló con los estudiantes y que pudo estar afectando su rendimiento académico, entendiendo que no es la única variable que puede hacer efecto pero es una variable que le permitió a los estudiantes estar más atentos, seguros de sí mismos, participativos, les permitió mejorar su oralidad.

De aquí radica la importancia de crear estrategias de inteligencia emocional que le permitan al estudiante entender y asimilar de mejor manera estos procesos de aprendizaje, como señala Bisquerra (2002) “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende desarrollar el conocimiento sobre las propias emociones y las de los demás con objeto de capacitar al individuo para que adopte comportamientos que tengan presente los principios de prevención y desarrollo humano (p.87).

En concordancia con lo anterior, estos programas de inteligencia emocional deben ser un proceso continuo, ya que dentro del contexto escolar se viven diferentes situaciones y los procesos escolares no se pueden reducir meramente a la parte que incide exclusivamente en el área cognitiva, sino por el contrario posibilitarle a los estudiantes este tipo de estrategias que proporcionan la ayuda necesaria para que el estudiante pueda conocer sus emociones y comprender la de los demás, de tal manera que le permitan desenvolverse en las diferentes situaciones que se le presenten en el desarrollo de sus actividades académicas.

5. Conclusión

El desarrollo de esta investigación se llevó en la Institución Educativa Técnica Comercial de Sabanagrande con estudiantes del grado 5°, partiendo del objetivo principal con el cual se pretendía indagar por la manera como la inteligencia emocional favorece el rendimiento académico.

En consecuencia, esta investigación permitió que los estudiantes logaran una motivación en los procesos de aprendizaje porque no solo se limita a aspectos teóricos sino prácticos, de interacción con estrategias que permite al estudiante estar más atento, participar en la clase, ser seguros de sí mismo y tolerar la frustración, lo cual repercute de manera positiva en su desempeño académica, como señala, Fernández (2005) “Para afrontar estos múltiples problemas, las instituciones han reconocido que además de información y formación intelectual los niños y los adolescentes necesitan aprender otro tipo de habilidades no cognitivas” (p.65).

En concordancia con lo anterior, es fundamental generar espacios que le permitan al estudiante mayor cercanía a sus realidades sociales, ellos cotidianamente están permeados por una serie de situaciones de las cuales les es difícil desprenderse, pero que al momento de ingresar al aula de clase estas no son tenidas en cuenta.

De aquí radica la acogida de esta propuesta, en la que inicialmente se evidenciaron estudiantes poco participativos, pero al observar y escuchar a sus compañeros se fueron vinculando, participando de manera espontánea. Como manifiesta, Goleman (1995) “la inteligencia emocional es una meta-habilidad que determina el grado de destreza que se puede conseguir en el dominio de otras facultades” (p.56). Esto permite resaltar el papel fundamental que juega la inteligencia emocional, cuanto más seguro de sí mismo, está el estudiante mayor implicación tiene en su desempeño, porque pone mayor esfuerzo, dedicación y atención en sus actividades lo

que tendrá como consecuencia, una mayor facilidad para alcanzar y mejorar su rendimiento académico.

Además, fortalecer las habilidades emocionales le permite al estudiante progresar en sus capacidades, llevándolo de esta manera a superar sus limitaciones.

Finalmente, la realización del plan de intervención y la buena acogida que tuvo por parte de los estudiantes, permite dar respuesta al interrogante planteado inicialmente. La implementación de actividades en las que se vincule la inteligencia emocional termina siendo una excelente opción como estrategia que favorece los procesos de rendimiento académico de los estudiantes.

6. Recomendaciones

- ✓ El docente debe asumir una actitud de responsabilidad, participación y compromiso del papel que desempeña como orientador de aprendizaje.
- ✓ La formación del profesorado es esencial porque un docente que educa emocionalmente a los estudiantes consigue que éstos afronten situaciones problemáticas con más éxito, enriquezcan su autoimagen, el sentimiento de seguridad y satisfacción personal, optimicen las expectativas de eficacia y los resultados positivos, disminuya el riesgo de trastornos psicológicos como la depresión. Asimismo, es importante que los familiares posean una base para poder trabajar con sus hijas en casa y poder transmitirles la importancia que tienen las emociones.
- ✓ Realizar cursos de capacitación para mejorar su nivel profesional, lo cual influye en su saber pedagógico.
- ✓ Vincular y concientizar a los padres de familia en la búsqueda de alternativas para mejorar el acompañamiento en los procesos para el aprendizaje.
- ✓ Por último, queda abierta la propuesta para todos aquellos docentes que deseen implementar estrategias de inteligencia emocional no solo para aquellas áreas que tengan cierta relación sino de manera transversal, es evidente que el uso de estrategias de inteligencia emocional no es responsabilidad de una sola área sino de toda una comunidad educativa, que sea un compromiso institucional, que establezcan desde el currículo proyectos en los que se vincule la inteligencia emocional como eje fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

7. Referencias

- Aceves, J. (1993). Testimonios Orales y sus aportaciones en la Investigación Educativa. En C. y. Secretaría de Educación. Mexico: Revista Investigación Educativa.
- Andrade , N., Andrade , J., Andrade , R., Peñafiel , A., & Andrade Leonardo . (2018). *The emotional intelligence: a strategy to improve academic performance,communication and critical pedagogy*.Madrid : Ciencia Digital .
- Arcos , N., Jiménez, L., & Ruíz , A. (2015). *La educación de la inteligencia emocional en la escuela: referentes conceptuales, lineamientos, experiencias pedagógicas*. Bogotá: Universidad Pegagógica Nacional.
- Ardila, L. (2019). *Inteligencia emocional en la convivencia escolar*. Villavicencio : Universidad de los Llanos .
- Berrío, N., & Mazo, R. (2011). Estrés Académico. *Revista Psicología Universidad de Antioquia*, 65-82.
- Bocanegra, J. (2017). *Implementación de una estrategia metodológica para el afianzamiento de la seguridad emocional a partir de la educación física*. Bogotá: Universidad Libre de Colombia.
- Bueno, A. (2018). *Propuesta curricular para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa Colegio de San Simón*. Ibagué: Universidad del Tolima.

- Castillo , M., & Sanclemente , M. (2010). *Influencia de la inteligencia emocional en la enseñanza, aprendizaje y evaluación de las ciencias naturales*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Castro , C. (2014). *Inteligencia emocional y violencia escolar* . Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Cortázar, H. (2017). Desarrollo de competencias emocionales. Una mirada desde la educación literaria. *Ciencias Humanas*, 93-104.
- Díaz , A., & Gutiérrez, P. (2018). *Educación emocional y competencias emocionales y ciudadanas de los estudiantes de grado sexto de las I.E. la Asunción y Antonio Ricaurte de Medellín*. Medellín : Universidad de Medellín.
- Díaz , J., Puentes, L., & Triviño, C. (2015). *Principios de la inteligencia emocional para la convivencia escolar en instituciones educativas distritales*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.
- Elliott, J. (1997). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- Escobedo , P. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Extremera, N., & Fernández Berrocal , P. (2004). *El papel de la Inteligencia Emocional en el alumnado*. Málaga España: Revista electrónica de Investigación Educativa .
- Fernández , R. (2012). *Inteligencia Emocional y estrategias de aprendizaje: su influencia en el rendimiento académico*. Madrid: Universidad De La Rioja.

Figueroa, C. (2004). *Rendimiento escolar*. Obtenido de

<https://sites.google.com/site/andersonportafoliovirtual/unidad-ii-rendimiento-y-evaluacion-escolar>

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. *Bantam Books* .

Goleman, D. (1995). *Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman*. Obtenido de

Psicología online: <https://www.psicologia-online.com/teoria-de-la-inteligencia-emocional-de-daniel-goleman-resumen-y-test-3905.html#:~:text=Goleman%20define%20la%20Inteligencia%20Emocional,del%20pensamiento%20l%C3%B3gico%20y%20racional.&text=Autorregulaci%C3%B3n%20emocional>

Gómez, E. (2018). *Estrategias para fortalecer la inteligencia emocional y mejorar la habilidad oral en inglés como lengua extranjera*. Chía: Universidad de la Sabana.

Guardián, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. España: Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Hernandez Valle , M. (2018). *Inteligencia Emocional en la escuela*. España: Facultad de educación Universidad de la Laguna.

Hernández , M., Ortega , A., & Tafur , Y. (2020). *La inteligencia emocional y su relacion con el rendimiento académico* . Barranquilla : Universidad de la Costa .

Hernandez , R. (2010). *Metodología de Investigación* . En M. d. Investigación. México D. F.

Hurtado , J. (2008). *Guía para la comprensión Holística de la ciencia*. España: Revista de Educación .

- Lewin, J. (1946). *Investigación acción*. Universidad Pedagógica Nacional.
- MEN. (2011). *Competencias Ciudadanas*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional .
- MEN. (2014). *Calidad Educativa*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Merchán , I., Bermejo, M., & Gónzáles , J. (2014). *Eficacia de un Programa de Educación Emocional en Educación Primaria*. España: Universidad de Extremadura.
- Molina , F., & Rodríguez , M. (2016). *Evaluación diagnóstica de la inteligencia de la inteligencia emocional orientada a la resignificación del aprendizaje cooperativo en los estudiantes*. Valledupar: Politecnico de la Costa atlántica .
- Padilla Jarba , G., & Ocampo , L. (2017). *Incidencia de la Inteligencia Emocional como Habilidad para la Convivencia Escolar*. Barranquilla: Universidad de la Costa.
- Páez, M., & Castaño , J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios . *Psicología desde el Caribe*, 268-285.
- Pérez , M. (2013). *Escribir las Prácticas Una propuesta metodológica para planear, analizar, sistematizar y publicar el trabajo didáctico que se realiza en las aulas*. Bogotá: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Rámirez , A. (2017). *Inteligencia emocional como parte de una educación integral en estudiantes de 4 y 5 de primaria* . Facatativá: Universidad Cundinamarca .
- Rodríguez, L. (2015). *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de pre jardín del jardín infantil de la UPTC*. Tunja : Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

- Rojas , J. (2018). *Relación entre la inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación media de una institución educativa de Bucaramanga*. Floridablanca: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Romero , M. (2017). *Las Artes Plásticas Como Estrategia Para Potenciar La Inteligencia Emocional En La Interacción Entre Niños Y Niñas De 5 A 6 Años De Primero B De Básica Primaria De La Corporación Colegio Trinitario De La Ciudad De Cartagena*. Cartagena : Universidad de Cartagena .
- Rueda, A. (2016). *La función de la inteligencia emocional en los procesos pedagógicos y la construcción de comunidad en el colectivo Tierra de Sueños*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Ruíz, C. (2002). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 1-33.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1997). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 185-211.
- Santos , D. (2017). *Estrategias para fortalecer la inteligencia emocional y favorecer el clima escolar en los niños de 5 a 6 años de la institución educativa Jorge Clemente Palacios de Tibasosa*. Duitama: Universidad Santo Tomas.
- Tamayo, M. (2003). *Tipos de investigación*. Obtenido de https://trabajodegradoucm.weebly.com/uploads/1/9/0/9/19098589/tipos_de_investigacion.pdf

Tiria, D. (2015). *La educación emocional dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas de 4° y 5° primaria*. Duitama : Tecnológico de Monterrey.

Trujillo , M., & Rivas , L. (2015). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR*, 8-17.